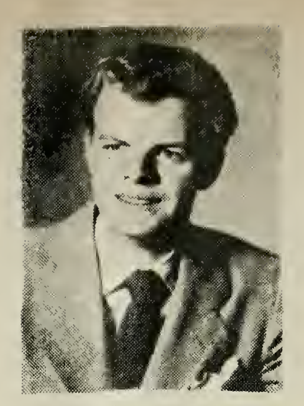


Elder LeGrand Richards



Boyd Burbidge
Los Angeles, Calif.



John Colt
Salt Lake, Utah.



Ray B. Munns
Thorton, Idaho.



MISIONEROS RELEVADOS DE LA MISION HISPANO-AMERICANA





Rodolfo Hernández
El Paso, Texas



Jance Frampton
Salt Lake, Utah.





Dorothy Hulet
Wendell, Idaho.

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Paul R. Weiser
Donal Conder

JEFE DE DISTRIBUCION

B. James Richards

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 12.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XVI 1º de Agosto de 1952 No.8

Indice

EDITORIALES:

ARTICULOS ESPECIALES:

ARTICULOS CONTINUADOS:

SECCIONES FIJAS:

PORTADA: El nuevo miembro del Concilio de los Doce, el élder LeGrand Richards. (Véase la Página 378)

Editorial

La Obra Mi

EL salvar a las almas del género humano es la responsabilidad más grande e importante que uno tiene. El Señor lo ha hecho muy preciso y claro que aparte de salvar al alma de sí mismo, uno tiene también la responsabilidad de ayudar a salvar a las almas de otros. El ejemplo de Cristo en dar su vida para salvar a los hombres es un modelo de servicio y sacrificio que todos deben seguir.

Dios ha dicho que su obra y su gloria es salvar a las almas de los hombres. "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre". (Moisés 1: 39). Y él ha prometido gozo eterno a los que traen almas a él. "Así que sois llamados a proclamar el arrepentimiento a este pueblo. Y si fuere que trabajareis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo, y me trajereis, aun cuando fuere una sola alma, ¡cuán grande no será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre! Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma que me hayáis traído al reino de mi Padre, ¡cuán grande será vuestro gozo si me trajereis muchas almas! (D. y C. 18: 14-16). "Y ahora, he aquí, te digo que la cosa que te será de máximo valor será declarar el arrepentimiento a este pueblo, a fin de traer muchas almas a mí, para que con ellas descanses en el reino de mi Padre". (D. y C. 15: 6).

Uno que tiene el testimonio de Jesucristo en su corazón debe sentir la obligación de darlo a sus vecinos y no retenerlo para sí mismo u ocultarlo para que nadie lo vea. "Vosotros sois la luz del mundo: Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". (Mateo 5: 14-16).

Si uno tiene un deseo sincero de ayudar a su vecino para que entienda el evangelio de Jesucristo será ansioso y deseoso a explicárselo en cada oportunidad que se presente. Será más activo y diligente en invitar a sus amigos y vecinos a que le acompañen a los servicios de la Iglesia. Los invitará a que asistan a los cultos de la Escuela Dominical, la Asociación de Mejoramiento Mutuo, la Primaria, la Sociedad de Socorro y los cultos de predicación o servicios sacramentales. Los invitarán a participar en reuniones sociales y culturales y todas las demás actividades de la Iglesia para que conozcan las enseñanzas y actividades de la Iglesia y para conocer a los miembros y saber cómo son. Si uno tiene un conocimiento del plan de salvación del Señor y lo esconde no es digno de recibir las promesas y las bendiciones que son para los que "aman a su prójimo como a sí mismo" y que trabajan para salvar a sus amigos.

No hay un trabajo misionero más grande ni algo mejor que uno puede hacer que invitar a sus amigos a que asistan a los servicios de la Igle-

sionera del Individuo

Por el presidente
Lucian M. Mecham

sia junto con él. Deben ir, si es necesario, a las casas de ellos para acompañarlos a los cultos y para que se sientan como invitados y convidados suyos, y también deben presentarlos a los miembros para que ellos gocen de la amistad de todos. Preséntenles también un ejemplar del Libro de Mormón y anímenlos a leerlo y explíquenselo para que lo puedan entender. Enséñenlos que ésta es la historia de sus antepasados y que es un relato de los pobladores de este continente antes de Colón, y que Cristo visitó este continente después de su muerte y resurrección y organizó su Iglesia aquí en este continente como lo había hecho entre los judíos. Muéstrenles que si uno lee el Libro de Mormón con un deseo e intención sincera de conocer la verdad, el Espíritu Santo le manifestará la verdad de él, y que sabrán por sí mismos que ésta es la palabra de Dios al pueblo de este continente y que es una historia sagrada.

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días tienen el Libro de Mormón, el *Liahona,* la revista que es "LA VOZ DE LA IGLESIA A LOS DE HABLA ESPAÑOLA" y tienen folletos que todos pueden conseguir para ayudarles a explicar el evangelio. Todo lo que hace falta es el propio esfuerzo de uno. Si cada miembro se comprometiera a ser valiente en dejar su testimonio y esparcir las verdades del evangelio en donde pueda y asistir a todos los servicios e invitar cada vez a sus amigos para que les acompañaran, la obra de Dios crecería en gran manera. Con tanta actividad e interés entre los miembros y sus amigos hoy puede ser igual al día de Pentecostés, cuando muchos dijeron, "varones hermanos, ¿qué hacemos?", y la respuesta como siempre es: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Es la responsabilidad de cada miembro de la Iglesia hacer su parte en salvar a sus hermanos porque todo el género humano son hijos de Dios.

En enseñar los principios del evangelio uno tiene que comprender la responsabilidad que cae sobre uno de vivir los mandamientos de Dios. Para guardar los mandamientos es de máxima importancia antes de que uno pueda enseñarlos con sinceridad. Dios con frecuencia ha amonestado a los hombres que guarden los mandamientos. "Guarda mis mandamientos en todo sentido. Y si guardas mis mandamientos y perseveras hasta el fin, tendrás la vida eterna, que es el máximo de todos los dones de Dios". (D. y C. 14: 6-7). El enseñar a otros los principios del evangelio que son para nuestra salvación y luego no guardarlos y no obedecerlos es hipocresía. "El que dice, yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el

(*Continúa en la Pág.* 421)

Cambios entre las Autoridades



El élder y la hermana Richards con cinco de sus seis hijos vivos y diez y seis de sus veinte nietos. Una hija, la Sra. de J. Glen (Nona) Dyer y su familia, quienes viven en Wáshington, D.C. no están en la fotografía.

El élder LeGrand Richards que ha ocupado el puesto de Obispo General de la Iglesia desde abril de 1938 ha recibido el honor singular de ser un miembro del Concilio de los Doce; en el cual su famoso padre encabezó hasta su muerte, el 8 de agosto de 1950. Pero el élder Richards ocupa la vacante causada por la muerte de élder José F. Merrill, quien murió el 3 de febrero de 1952.

Por las buenas cualidades que él ha heredado y por la preparación adecuada que él ha recibido, se ha calificado por sus llamamientos en la Iglesia. Desde 1905 hasta 1908 fué misionero en la Misión Neerlandesa y en el año 1913 fué llamado para ser el presidente de aquella misión donde sirvió tres años. Ha estado como obispo por los barrios de Sugar House y University en Lago Salado y de Glendale y más tarde fué presidente de la estaca de Hollywood; los dos últimos están en California. También estaba en el concilio alto de la estaca de Liberty en Lago Salado. También fué un misionero por seis meses en la misión de los estados del este, y presidente de la misión de los estados del sur desde 1933 a 1937.

Mientras que servía como presidente de la misión se interesó en las dificultades que encuentran los misioneros al ponerse en contacto con otras gentes y sus creencias. Como resultado de sus estudios en la misión y en otras partes

de la Iglesia escribió una ayuda para los misioneros, que ha llegado a ser de mucho valor. El ha estudiado y perfeccionado más ampliamente esta guía hasta que hoy se ha publicado este volumen interesante y provechoso con el título de *A Marvelous Work and a Wonder*. Su vigor y su testimonio fuerte, han hecho de él un orador popular por donde viaja, y ha viajado mucho por la Iglesia.

Su vocación de los bienes raíces le ha calificado por la posición que ocupó como el Obispo General. Practicó esta profesión en Utah y en California.

Elder Richards se casó con Ina J. Ashton, el 19 de mayo de 1909, en el Templo de Lago Salado. Les nacieron ocho hijos, dos de los cuales han muerto. Los suyos que viven todavía, son: George LaMonte, Alden R., Mercedes R. Iversen, Norinne R. Callister, Marian R. Boyer y Nona R. Dyer. Además de éstos, los Richards tienen veinte nietos, de los cuales son justamente muy orgullosos.

El espíritu de élder Richards se muestra por las palabras que él dijo después de ser asignado como un miembro del Concilio de los Doce. Algunas de estas palabras siguen:

"Siempre en mi vida la Iglesia ha sido la cosa principal. He considerado primeramente el llamamiento de la Igle-



Los miembros de la familia del Obispo General y la Sra. de José L. Wirthlin. Una hija, la Sra. Gwen W. de Mc.Conkie, está viviendo en Minnesota con su esposo y tres hijos; y un hijo, élder Richard Wirthlin, está en una misión en Suiza.

sia, no importa en donde haya estado. Y espero que pueda ser aceptable en este nuevo llamamiento y servir a la gente".

El dicho viejo, "una vez obispo, siempre obispo", será aplicable a él porque la gente de la Iglesia ha llegado a estimarle como el padre de los asuntos del Sacerdocio de Aarón.

. . . .

El obispo José L. Wirthlin, quien ha sido por catorce años un miembro del Obispado General bajo el Obispo Le Grand Richards, ha sido designado como el Obispo General de la Iglesia. El ha dado servicio largo y fiel a la gente de la Iglesia. Como el élder Richards, élder Wirthlin se ha servido de un aprendizaje muy largo como preparación para su nuevo puesto. Recibió un llamamiento a la Misión Alemana-Suiza en octubre de 1913, pero por causa de la primera guerra mundial terminó su misión en la Misión de los Estados Centrales.

Por diez años sirvió como el obispo del trigésimo tercio barrio y por dos años y medio fué presidente de la Estaca de Bonneville en Utah, donde empezó a servir el 27 de octubre de 1935 y sirvió en esa capacidad hasta que fué designado como segundo consejero al Obispado General, en abril de 1938.



El Obispo Thorpe B. Isaacson con su nieto; parados: la Sra. de Isaacson, su hija, Joyce I. Tribe y Royal L. Tribe. No estaba presente un hijo casado cuando fué tomada esta fotografía.

Aquí se ven dos de los cuatro hijos y cuatro de los ocho nietos del Obispo y la Sra. de Carl W. Buehner. Su otra hija, la Sra. Ruth B. de Mc.Phie vive en Topeka, Kansas. El caporal Carl Buehner está en la fuerza aérea en Texas.



Después de la muerte del obispo Marvin O. Ashton, el 27 de octubre de 1946, el obispo Wirthlin subió a ser el segundo consejero del obispo Richards.

El 14 de septiembre de 1916 el obispo Wirthlin se casó con Madeleine Bitner en el Templo de Lago Salado. Ellos son los padres de cinco hijos: José B., Judith W. Parker, Gwen W. Mc.Conkie, Ricardo B., sirviendo en una misión, y David B., quien está radicado en la casa de sus padres. El obispo Wirthlin es el fundador de Wirthlin's, S. A., y conoce los problemas que tienen los obispos en cuidar por personas indignadas, y tratar con oficiales del bienestar, en ayudar a los necesitados aquí y en países extranjeros.

. . . .

EL obispo Thorpe B. Isaacson, antes segundo consejero en el Obispado General, subió a primer consejero para servir con el obispo Wirthlin. El obispo Isaacson fué designado como segundo consejero el 14 de diciembre de 1946 y fué oficialmente apartado a la posición en abril de 1947. Cuando fué señalado estaba sirviendo como primer consejero en el obispado del barrio de Yale. Por mucho tiempo el obispo Isaacson trabajaba en el campo de educación como superintendente de las escuelas en Bancroft, Idaho, y también como "coach" e instructor en el Colegio de Brigham Young en Logan, y más tarde como "coach" en Ephraim, su lugar de nacimiento. Más tarde su trabajo profesional se cambió a seguros, y ahora es el gerente de una compañía de seguros en Lago Salado, la Lincoln National Life Insurance Company.

Desde 1943 el obispo Isaacson ha sido miembro de los patronatos de Utah State Agricultural College. Está en su tercer año como presidente de este grupo.

Se casó el obispo Isaacson con la señorita Lula Maughan Jones el 16 de junio de 1929 en el Templo de Lago Salado.

. . . .

EL obispo Carl W. Buehner, quien fué asignado recientemente al Obispado General, nació en Alemania y vino

(*Continúa en la Pág. 420*)



Sepa por si

Discurso dado el 6 de abril de 1952 en la conferencia general de la Iglesia.

ESTOY muy agradecido, mis hermanos y hermanas, por la oportunidad de congregarme con ustedes otra vez en una conferencia general. Estas conferencias siempre me dan más ánimo. Quiero también expresar mi gratitud a todos los buenos hermanos que están en las estacas, las cuales visito domingo tras domingo, conociendo a ustedes, gente buena, quienes fortalecen mi testimonio y me ayudan en la obra que me está designada.

No puedo expresar con palabras la gratitud que siento por esta gran Iglesia, y por el testimonio que poseo de la divinidad de esta obra. Estoy agradecido por la oportunidad que tengo de hacer un poco en esta Iglesia, porque puedo trabajar por mi salvación y ayudar a otros a trabajar por la suya.

Una vez más en esta mañana quisiera dirigirme a los jóvenes de la Iglesia. Los quiero mucho. Me da gran gusto al ver su fe y su devoción.

En junio pasado tuve el privilegio de hablar a los jóvenes que habían venido a la conferencia de la A. M. M. Les conté de una familia chica de Canadá que se había convertido a la Iglesia y como consecuencia ellos habían sufrido mucha persecución. Esta familia chica para darse valor cambió una estrofa de uno de los himnos que cantaban para que se leyera así:

> Sé mormón sin ningún temor
> Aunque estés solo en tu fervor;
> Ten un propósito firme, y con todo valor
> Haz que lo conozcan, proclama su loor!

Invité a los jóvenes que estaban aquí en junio pasado a que desarrollaran un valor semejante al de esta familia canadiense; y que estuvieran firmes en la fe bajo toda clase de aparición.

Puede venir en la forma de tentación o puede que sea en la forma de enseñanzas de maestros que quieren destruir su fe.

Cuando vengan las tentaciones, persecuciones o las enseñanzas falsas, ¿tendrá usted valor de ser un mormón de verdad, de tener un propósito firme y de apoyarlo?

Hace una semana un joven me contó de una prueba que le había venido en la escuela. Algunas de las enseñanzas que él había recibido de un maestro que no tenía una fe parecían debilitar la fe de este joven.

Siempre siento lástima cuando oigo de maestros en nuestras escuelas públicas que tratan de destruir la fe de nuestros jóvenes. Siempre me pongo triste al oír estas cosas. Sé que la gran mayoría de los maestros son personas buenas; que creen en Dios. Muchos de ellos son estudiantes devotos de las Escrituras. Pero desgraciadamente encontramos de vez en cuando a un maestro, ora en el campo de la ciencia o en el de filosofía, que aparentemente se encarga de destruir la fe de nuestros jóvenes.

Pido a la juventud que se dé cuenta de que la ciencia verdadera no está en

Mismo

Por
Mark E. Petersen

contra de la religión, y que no hay ninguna compatibilidad entre los científicos con respecto a las muchas cosas que ahora enseñan los instructores, quienes los interpretan a decir que no hay Dios. Jóvenes, la ciencia nunca ha estado de acuerdo sobre este punto y por eso no se turben por estas enseñanzas sin Dios, que pueden recibir en la escuela.

Quisiera que supieran que algunos de los grandes científicos son creyentes devotos en Dios, y algunos de ellos han declarado que el ateísmo no tiene cabida entre los científicos verdaderos.

Dióme gusto al leer hace poco en la revista *This Week Magazine,* un artículo del Doctor Arthur H. Compton, quien una vez ganó el premio Nóbel y que dijo esto:

> Actualmente hay pocos de los científicos que defiendan la actitud atea. Hasta la fecha no ha habido una refutación adecuada para el argumento que el diseño en el universo se debe a un ser inteligente. La evidencia indica que hay un Principiador, un Creador del universo. Los estudios del físico les hacen creer que este Creador es un Ser inteligente. Este Dios inteligente tiene una relación con los hombres y un interés en ellos. También es razonable suponer que él crearía a un ser que sería inteligente como él.

Gustóme recibir un folleto que se tituló "Un Científico Confiesa su Fe", escrito por el Doctor Robert A. Millikan. Junto con otras cosas en el folleto, el Doctor Millikan dijo:

> Yo creo que me van a comprender cuando digo que nunca he conocido a un hombre pensador que no cree en Dios.

Tratándose de la contradicción entre la religión y la ciencia, el Doctor Millikan dijo algo más, que yo pienso, jóvenes, sería bien para recordar, cuando estos maestros incrédulos y ateos, que están procurando destruir su religión, les hablan en la escuela. El Doctor Millikan dijo:

> No voy a echar toda la culpa por esta disputa a los líderes descarriados de la religión. La responsabilidad es una cosa dividida porque la ciencia como la religión está representada muchas veces por hombres de poca visión, que no aprecian los límites de la ciencia y que poseen una comprensión imperfecta del papel que la ciencia debe tomar en la vida humana. Son hombres que se olvidan de las cosas espirituales de la vida y por consiguiente tienen una influencia sobre la juventud que es irreligiosa, perturbadora y forzosamente inmoral. Estoy listo para admitir que es tanto por los científicos de esta clase como por el mismo tipo de persona en el campo religioso, que se ha levantado esta disputa básica. Ya es tiempo para que los científicos acepten su parte de la responsabilidad y hagan el esfuerzo que puedan para eliminar su parte de la causa.

Y entonces el Doctor Millikan cita al Lord Kelvin como el autor de esto:

> Creo que lo más profundamente que se estudia la religión más lejos nos lleva de cualquiera cosa comparable al ateísmo. Si uno piensa con bastante fuerza la ciencia le hará creer en Dios, la base de toda religión.

Interesóme el notar que el biógrafo del Lord Kelvin dijo esto:

> Le dió pena (es decir al Lord Kelvin) de escuchar expresiones puramente ateas de jóvenes quienes no habían sentido la parte más profunda de la vida.

Para seguir citando al Doctor Millikan:

> Si me acusan de citar de nada más el testimonio del pasado y de los pensamientos que precedieron al principio de este siglo veinte en que vivimos, yo puedo traer la evidencia al corriente por pedirle a usted que me nombre a los doce científicos más sobresalientes de la América de hoy; entonces le mostraré que la gran mayoría de ellos le dirán que no solamente no hay ningún antagonismo entre los campos de la ciencia y de la religión, sino les darán también sus testimonios fundamentales e individuales.

Así, jóvenes, cuando estos hombres incrédulos tratan de destruir su fe, piensan en lo que han dicho estos científicos. Recuerden que el Dr. Millikan ha dicho que se pueden nombrar diez de los científicos más famosos en el

(*Continúa en la Pág.* 418)

El Camino Hacia la

Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.—Mt. 24:42.

CAPITULO 39

ANTES DE LA VENIDA DEL SEÑOR

Señales de la Venida del Señor

Han ocurrido muchas cosas en los últimos cien años que deben impresionar a los miembros fieles con el hecho de que la venida del Señor está cerca. El evangelio ha sido restaurado. La Iglesia ha sido completamente organizada. El Sacerdocio ha sido conferido sobre el hombre. Se han revelado desde el principio las varias dispensaciones y todas sus llaves y autoridades han sido dadas a la Iglesia. Israel ha estado congregándose y actualmente está congregándose en Sión. Los judíos están regresando a Jerusalén. Se está predicando el evangelio en todo el mundo como testigo a cada nación. Están construyendo templos en los cuales están haciendo las ordenanzas por los vivos tanto como por los muertos. Los corazones de los hijos han sido convertidos a sus padres y ellos están buscando por sus muertos. Los convenios que el Señor prometió que haría con Israel en los últimos días, han sido revelados y mucho de Israel, que se ha congregado, ha entrado en estos convenios. De modo que la obra del Señor sigue avanzando y todas estas cosas son señales del advenimiento próximo del Señor.

Se Cumplen los Tiempos de los Gentiles

Jesús dijo que los judíos serían esparcidos entre todas las naciones y que Jerusalén sería hollada de los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles fueran cumplidos. (Lucas 21: 24). Esta predicción fué repetida a José Smith en estas palabras:

Y esto os he dicho acerca de Jerusalén; y cuando viniere ese día, un resto será esparcido entre todas las naciones.

No obstante, será recogido de nuevo; pero quedará hasta después del cumplimiento de los tiempos de los gentiles.

Y en ese día se oirá de guerras y rumores de guerras, y toda la tierra estará en conmoción, y desmayarán los corazones de los hombres, y dirán que Cristo demora su venida hasta el fin de la tierra.

Y el amor de los hombres se resfriará, y abundará la iniquidad.

Y cuando viniere el tiempo de los gentiles, resplandecerá una luz entre los que se encuentren en las tinieblas, y será la plenitud de mi evangelio.

Mas no lo reciben, porque no perciben la luz, y vuelven sus corazones en mi contra a causa de los preceptos de los hombres.—D. y C. 45: 24-29.

Esta profecía concerniente a los judíos fué cumplida literalmente. Jerusalén fué hollado por los gentiles, pero no más es hollado sino se convirtió en la morada de los judíos. Están volviendo a Palestina y por eso sabemos que el fin de los tiempos de los gentiles está cerca.

Conmociones y Tribulaciones

Esto también es una señal de tribulación y conmoción, porque el Señor ha dicho:

Pero mis discípulos estarán en lugares santos, y no serán movidos; pero entre los inicuos, los hombres levantarán sus voces y maldecirán a Dios, y morirán.

Y también habrá terremotos en diversos lugares, y muchas desolaciones; aún asi, los hombres endurecerán sus corazones contra mí, y empuñarán la espada el uno contra el otro, y se matarán el uno al otro.

Y ahora cuando yo, el Señor, hube hablado estas palabras a mis discípulos, ellos se turbaron.

Y les dije: No os turbéis, porque cuando todas estas cosas acontezcan, sabréis que serán cumplidas las promesas que os han sido hechas...

Así será en aquel día, cuando vean todas estas cosas, entonces sabrán que la hora se acerca.

Y acontecerá que el que me teme estará esperando la venida del gran día del Señor, aun las señales de la venida del Hijo del Hombre.

Y verán señales y maravillas, porque se

Perfección

Por José Fielding Smith

mostrarán arriba en los cielos y abajo en la tierra.—D. y C. 45: 32-35, 38-40.

Maravillas en los Cielos y en la Tierra

Las palabras de los profetas se están cumpliendo rápidamente, pero se hace por medio de principios tan naturales que la mayoría de nosotros no lo percibimos. Joel prometió que el Señor derramaría su Espíritu sobre toda carne, y profetizarían los hijos y las hijas; los viejos soñarían sueños y los mancebos verían visiones. Se verán prodigios en el cielo y en la tierra, y habría fuego, sangre, y columnas de humo. Al fin el sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, y entonces vendrá el día grande y espantoso de Jehová. Han acontecido algunas de estas señales y otras están para acontecer. El sol tiene que obscurecerse. Nos dicen que éste será uno de los últimos acontecimientos un poco antes del advenimiento del Señor.

Uno se pregunta, ¿si no estamos viendo algunos de estos prodigios en el cielo? No todos, porque sin duda algunos de ellos ocurrirán entre los cuerpos celestiales, tal como la luna y el sol, los bólidos y cometas; pero hablando de los cielos, se refiere a la parte que rodea la tierra y que pertenece a ella. Está en la atmósfera donde se darán muchas de las señales. ¿No vemos aeroplanos de diversas clases viajando diariamente por los cielos? ¿No hemos tenido señales en la tierra y por la tierra con los radios, ferrocarriles, automóviles, buques submarinos y en muchas otras maneras? Habrá otras grandes señales; los cielos se sacudirán; se dará la señal del Hijo del Hombre; y entonces las tribus de la tierra lamentarán.

La Ciencia Aumentada

Entre las señales de los últimos días estaba un aumento de ciencia. Daniel



fué mandado a "cerrar estas palabras, y sellar el libro hasta el tiempo del fin". Y en aquel día, "muchos correrán de aquí para allá", él dijo, "y la ciencia será aumentada". ¿No "está corriendo la gente de aquí para allá"?, ¿o no lo están haciendo hoy como nunca lo han hecho en la historia del mundo? Váyase a la Oficina de Información y pregunte cuántos turistas visitan la Manzana del Templo cada año. Pregunte en los varios parques nacionales y en las compañías de autobuses, ferrocarriles y vapores. Adivine cuántos están corriendo a Europa, a Asia y a todas partes del mundo. ¿No estamos, la mayoría de nosotros, corriendo de aquí para allá en nuestros automóviles, buscando el placer? ¿No está aumentando la ciencia? ¿Ha habido un tiempo en la historia del mundo en que tanto conocimiento ha sido derramado sobre la gente? Con tristeza confesamos que las palabras de Pablo son verdaderas: "¡la gente está siempre aprendiendo, y nunca puede acabar de llegar al conocimiento de la verdad!" ¿Ha tratado usted de asociar el derramamiento de conocimiento, los descubrimientos grandes y las invenciones de los últimos cien

años, con la restauración del evangelio? ¿Piensa usted que existe una relación? No es porque somos más inteligentes que nuestros antepasados sino que así lo ordenó Dios para nuestra generación. Sin embargo, los hombres toman sobre sí la honra y dejan de reconocer la mano de Dios en estas cosas. Fué descubierta América porque así lo ordenó el Señor. Fué restaurado el evangelio en América en vez de otra nación, porque así lo quiso el Señor. Esta es la tierra que hace sombra con las alas de que se habla en Isaías, que hoy envía mensajeros por la mar a una nación tirada y repelida, que en un tiempo fué asombro en su principio. Ahora otra vez se está congregando esa nación, y una vez más gozarán del favor del Señor.

Guerras y la Caída de Naciones

¿No hemos tenido rumores de guerras? ¿No hemos tenido guerras tal como nunca se ha visto en el mundo? ¿No hay movimiento entre las naciones de hoy, y no están preocupados los gobernadores? ¿No han sido revolcados los reinos y grandes cambios efectuados entre las naciones? El mundo entero está en un tumulto. Cada día se están reportando terremotos en diversos lugares, y todas las señales dadas por el Señor se han visto o están para verificarse. Por medio de la observación y la profecía sabemos que es cierto. Hace cien años el profeta Elías dijo a José Smith que el día grande y terrible del Señor estaba cerca, *"aun a las puertas"*.

Desatentos a la Destrucción Amenazante

Sin embargo el viejo mundo sigue haciendo poco caso de todo lo que el Señor ha dicho, y de todas las señales e indicaciones que se han dado. Los hombres endurecen sus corazones y dicen "que Cristo demora su venida hasta el fin de la tierra". (D. y C. 45: 26). Están "comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento" según las costumbres del mundo y no las de Dios, y lo hacen sin pensar en que el fin de la iniquidad esté cerca. El placer y el amor del mundo han capturado los corazones de la gente. No hay tiempo para que una gente así pueda adorar a Dios y hacer caso de sus amonestaciones; de modo que así continuará hasta que el día de destrucción les sobrevenga. En toda la historia del mundo no ha habido un tiempo más preciso para que los hijos de los hombres se arrepientan. Nos jactamos de nuestra civilización tan avanzada y del gran conocimiento y sabiduría que poseemos, ¡pero con todo esto nos olvidamos del amor de Dios! El Señor, así como Elías, nos amonestó por medio de José Smith. El Señor dijo: "Porque, he aquí, de cierto te digo, la hora está *próxima* cuando vendré en una nube con poder y gran gloria. Y será un gran día la hora de mi venida, porque todas las naciones temblarán. Pero antes de aquel gran día, el sol se obscurecerá y la luna se tornará en sangre; y las estrellas se rehusarán a brillar, cayendo algunas; y grandes destrucciones esperan a los malvados".—D. y C. 34: 7-9.

Si cuando Elías vino estaba cerca el día grande y terrible del Señor, entonces estamos un siglo más cerca hoy que antes. "¡Pero no! Seguramente estás equivocado, Elías. ¿De cierto han pasado cien años y estamos en condiciones mejores? ¡Mira a nuestros inventos, nuestro conocimiento y nuestra sabiduría! ¡Seguramente estás equivocado". Parece que muchos piensan y dicen; y por sus acciones podemos decir que tienen la seguridad que el mundo va a permanecer en esta condición por millones de años antes que venga el fin. Hablen con ellos; escuchen lo que estos sabios hombres del mundo tienen que decir. Dirán, "hemos pasado temporadas peores". "Estás equivocado en pensar que hay más calamidades hoy que en tiempos pasados. No hay más terremotos; siempre ha temblado la tierra, pero ahora tenemos medios para recoger las noticias que no tenían nuestros padres". "Estas no son seña-

les de los tiempos: las cosas no están diferentes que en los tiempos pasados". Y así la gente rehusa darse cuenta de las amonestaciones dadas tan bondadosamente por el Señor y en esta manera cumplen las Escrituras. Pedro dijo que hablarían tales cosas y amonestó a la gente con estas palabras:

Despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento;

Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador:

Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?, porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

Cierto ellos ignoran voluntariamente que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios;

Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua:

Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.—2 Pedro 3: 1-7.

Una Amonestación Igual Dada a Todos

En esta amonestación Pedro hace resaltar la destrucción de la tierra por el diluvio, y dice que en la venida de Cristo vendrá otra detersión y que la segunda vez será por fuego. En esta venida los burladores aplazarían o negarían. ¿No está la condición de la gente hoy muy parecida a la de los días de Noé? ¿Creyó y se arrepintió la gente en aquel entonces? ¿Puede usted hacer que los hombres crean que hay algo de peligro? ¿Cree usted lo que dijo el Señor hace unos cien años: "Porque no hago acepción de personas, y quiero que todo hombre sepa que el día viene con rapidez; la hora no es aún, mas está a la mano, cuando se quitará la paz de la tierra, y el diablo tendrá poder sobre su propio dominio?" (D. y C. 1: 35). "Y he aquí, vendré presto a juiçio, para convencer a todos de sus obras inicuas que han cometido contra mí, como se dice de mí en el libro". (D. y C. 99: 5). "Preparaos, preparaos para lo que viene, *porque el Señor está cerca;* y está encendida la ira del Señor, y su espada se embriaga en el cielo, y caerá sobre los habitantes de la tierra". (D. y C. 1: 12-13). "De cierto os digo, no pasará la generación en que se mostraren estas cosas hasta que se cumpla todo lo que os he dicho".—P. de G. P. Escritos de José Smith, 1: 34.

Velad, Pues, y Estad Apercibidos

¿Dormiremos en ignorancia completa? ¿Despreciaremos todo lo que el Señor nos ha dado como amonestación? Os digo, "Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Esto empero, sabed que si el padre de la familia supiese a cuál vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad apercibidos; porque el Hijo del Hombre ha de venir a la hora que no pensáis".

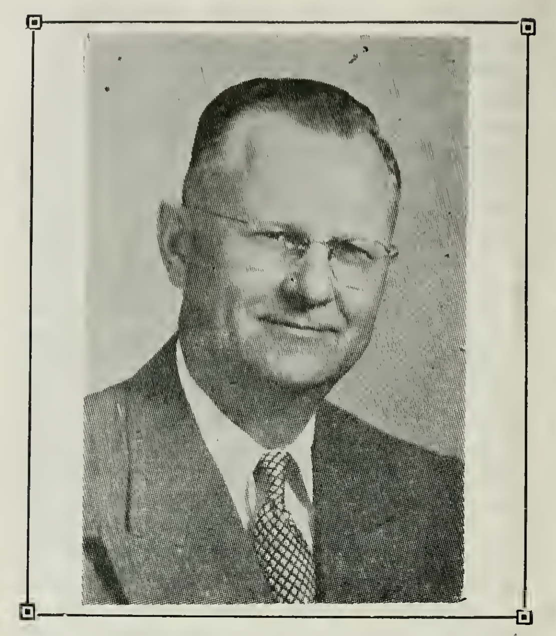
Vive con sus pensamientos.—Así que cuide lo que son.—Eva Arrington.

* * *

La preocupación es el estado mordaz del espíritu.

* * *

No busque galardón en el bien, pero busque sólo el bien.



Perfección por

Por Delbert León Stapley
(Del concilio de los doce)

Dado en la conferencia general, el 5 de abril de 1952.

MIS hermanos y hermanas, sinceramente pido un interés en la fe y oraciones de ustedes, y espero que pueda yo gozar de la parte de la oración de dedicatoria del tabernáculo, correspondiente a los predicadores.

Una obligación importante de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, es ayudar a sus miembros a alcanzar la medida completa de sus posibilidades y poderes. Esto ha de darle gran fuerza a la Iglesia y de traer gozo y felicidad a sus miembros. Como hijos e hijas de Dios, creados a su imagen y semejanza, poseyendo, aunque imperfectamente, sus características y atributos, hemos de ser inspirados a perfeccionarnos y llegar a ser como él. Por lo tanto, el deber de cada uno de nosotros es desarrollarnos y prepararnos para llegar a ser dignos de un Padre Eterno. La Iglesia provee toda clase de oportunidades para que usemos nuestros talentos, dones y poderes, dados a nosotros por Dios. Sin embargo, tenemos que aprender a obedecer a las autoridades y a guardar todos los mandamientos de Dios.

El profeta José Smith dijo del Salvador que sufrió tentaciones, pero no les puso atención. Y Pablo escribiendo a los santos de los Hebreos dijo que en todos sentidos había sido tentado, como lo somos nosotros, y sin embargo sin pecado. El Salvador se perfeccionó por la obediencia y por la obediencia llegó a ser el autor de la salvación eterna.

Debe haber de nuestra parte una voluntad de aceptar la responsabilidad con gran fe y devoción; esto hace posible que alcancemos nuestra herencia y nuestras bendiciones divinas.

El Señor le dijo al profeta José Smith:

"...Los hombres debieran estar anhelosamente consagrados a una causa justa, haciendo muchas cosas de su propia voluntad y efectuando mucha justicia, porque el poder está en ellos por lo que son sus propios agentes. Y mientras que los hombres hagan lo bueno, de ninguna manera perderán su recompensa" (D. & C. 58 : 27-29).

El derecho de libre albedrío y elección nos pertenece a todos, pero Dios nos hace responsables por nuestros actos individuales. El Señor ha puesto profetas, apóstoles y maestros en su Iglesia para interpretar e indicar el camino a su gente y a todo el mundo en asuntos espirituales y temporales. La seguridad está en seguir los consejos de los guías que han sido divinamente inspirados. Los derechos y poderes de estos guías provienen directamente del Salvador y cada uno de los guías puede remontarse al origen de su sacerdocio y autoridad, siguiendo una cadena inquebrantable hasta llegar a esa fuente divina. Las llaves de este poder y esta autoridad residen en el alto presidente del Alto Sacerdocio de la Iglesia. No es dado a ningún otro hombre el representar así a Dios aquí sobre la tierra.

Medio de Obediencia

Traducido por Berta G. de Mata Amado.

El Señor espera que su gente se una y siga bajo esta guía y que no permitan el ser agitados por aquellos que encuentran defectos o que reclaman tener revelación y enseñan lo contrario de lo que Dios ha revelado a sus profetas escogidos.

Los Santos de los Ultimos Días necesitan ser muy cuidadosos para no ser persuadidos hacia falsas ideas y maestros. Hay algunos entre nosotros que se aferran a uno o más principios apelables, verdad o ley, y lo amoldan a sus propios deseos o provechos hasta que se convierten en obsesiones consumidoras. No satisfechos o contentos con tener estas ideas para ellos mismos, con el estímulo de Satanás, desean atraer a otros hacia su manera de pensar, buscan seguidores y persuaden no sólo a aquellos que son débiles y faltos de fe, sino también muchos de los fieles son engañados. De algún modo se olvidan o no comprenden que esta Iglesia no está edificada sobre un principio, o una ley, o una verdad, sino que el evangelio verdadero está edificado sobre muchos principios, leyes y verdades. Una aceptación y obediencia completas al mismo, son necesarias para darnos gozo, felicidad, satisfacción y gloria eterna. Muchas de estas personas se comprometen a ser fieles a la Iglesia y sin embargo, se alejan de las sesiones de la Iglesia y animan o inducen a otros a hacer lo mismo. Aquellos que los siguen se convierten en hijos del mal, pierden su fe y testimonio y la historia de tales seguidores es que, si no se arrepienten, son excomulgados de la Iglesia.

Satanás está empleando todos los métodos para engañar, no sólo a los no miembros de la Iglesia, sino particularmente a aquellos que son miembros. Cada uno de nosotros debe ser cuidadoso de no estar en desarmonía y de gozar de la guía diaria del Espíritu Santo de Dios en nuestras vidas.

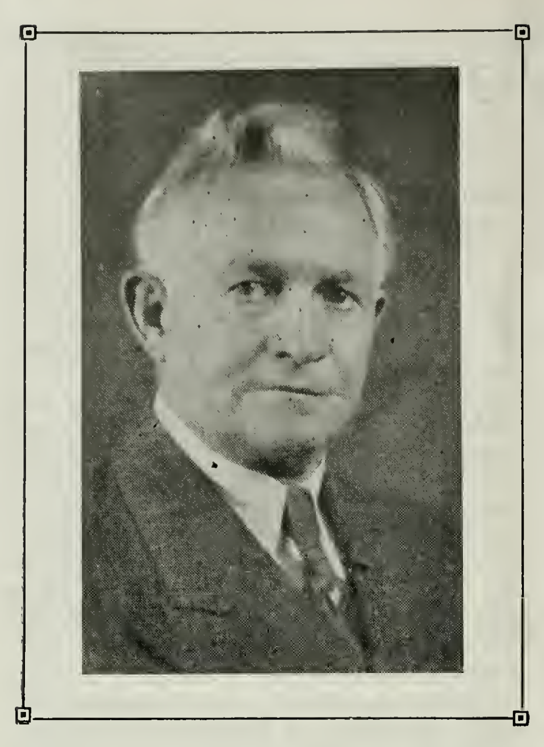
El Señor ha dicho:

"...y viene el día en que aquellos que no oyeron la voz del Señor, ni la voz de sus siervos, ni hicieron caso de las palabras de los profetas y apóstoles, serán desarraigados de entre el pueblo, porque se han desviado de mis ordenanzas y han violado mi convenio sempiterno. No buscan al Señor para establecer su justicia, sino que cada hombre anda por su propio camino y conforme a la imagen de su propio Dios, cuya imagen es a semejanza del mundo y cuya substancia es la de un ídolo que se envejece y que perecerá en Babilonia, aun la grande Babilonia que caerá". (D. y C. 1 : 14-16).

Toda persona que vaya contra la Iglesia y diga que los hermanos están caídos o fuera del camino o que están enseñando falsas doctrinas, a menos que se arrepienta, jamás llegará ni en esta vida ni en la eternidad, a la medida completa de sus posibilidades y poderes. Dios no soportará que su Iglesia establecida por la última vez en esta dispensación del cumplimiento de los tiempos, cuando la restitución de todas las cosas está por cumplirse, sea guiada por un profeta caído o por alguien que no sea de su agrado. El profeta José Smith en una carta a William Phelps, copió la sección 85 de Doctrinas y Convenios y comentando sobre la misión del "poderoso y fuerte" dijo: "Ahora hermano William, si lo que yo he dicho es verdad, cuán cuidadosos deben ser los hombres de lo que hagan en los últimos días, o serán cortados en sus esperanzas y aquellos que piensen que resistirán, serán los que caerán porque no guardan los mandamientos del Señor".

En el *Deseret News* del 13 de noviembre de 1905, el presidente J. F. Smith

(*Continúa en la Pág.* 417)



El Hombre

"Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino muchos....."

"Ni el ojo puede decir a la mano: No te he menester. Ni asimismo la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros".

(1 Cor. 12: 14, 21).

En el drama "Otelo", por Shakespeare, estas palabras fueron expresadas por Iago:

"El que mi bolsa roba basura toma; es algo, es nada
fué mía, fué suya, y ha sido esclavo de miles;
sino el que me roba mi nombre bueno
me quita algo que no le aprovecha,
y me hace pobre en verdad".

(Otelo, acto 3, escena 3).

Esto indica en algunos respectos la importancia relativa de los palpables exteriores y los méritos genuinos interiores. Si somos verdaderos adentro, si quedamos firmes en la integridad, somos ricos en la vista de Dios, quien ve el corazón y juzga de allí. La vida verdadera de adentro es mayormente la medida de lo que somos. Pero somos compuestos de dos partes; nuestro cuerpo, la parte exterior, es el templo, si les gusta llamarlo así, y el espíritu adentro, la vida verdadera. No podemos pasar por alto la importancia del cuadro completo, como indicado por el apóstol Pablo (al hablar de la Iglesia) en el capítulo doce de los Corintios:

Me gusta esta comparación, porque indica la importancia de la entereza tanto de lo interior como de lo exterior. El hombre sano, quien guarda su existencia física, tiene salud y vitalidad; su templo es un lugar capaz en que su espíritu puede residir.

Hay muchas cosas que atacan la vitalidad del cuerpo. Estamos expuestos a enfermedades que pueden encaminarse a un órgano, el cual, siendo debilitado, enflaquece y empeora a otros órganos, resultando en que el cuerpo sucumbe al ataque. Así que enfermedades del cuerpo nos impiden el ejercicio entero de nuestras facultades y privilegios y a veces la vida misma. Es menester, entonces, que cuidemos de nuestros cuerpos físicos, y de observar las leyes de salud física y de felicidad.

Aquí está una selección de Edward Everett Hale, reflejando algunas de sus ideas tocante unos factores físicos de la vida, y escrito hace como un medio siglo.

"El peligro de este siglo es la decaída física. Este peligro es muy grave en respecto a todos los que viven en nuestras grandes ciudades. Todas las condiciones de la vida en la ciudad moderna americana tienen el apoyo de esto; la riqueza o la acumulación del medio para gratificar el deseo es el gran incentivo de nuestra vida contemporánea, y abajo de su estimulación pasionada, vasto número de hombres y mujeres, totalmente negligentes de la necesidad y las exigencias del cuerpo luchan en el gran conflicto, y con el tiempo caen víctimas de la inmutable ley de la na-

"Entero"

Un editorial del Improvement Era, de abril.

Por el presidente David O. McKay

turaleza... Hay una gran verdad natural, demostrada universalmente en respecto a las varias formas de organismos vivientes, y eso es cuando todas las funciones del cuerpo trabajan armoniosamente... se halla un organismo sano, fuerte y normal, capaz de existir bajo condiciones que significarían la ardiente disolución de uno en que había un desarreglo de las funciones naturales".

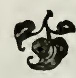
Pero, tan grande como es el peligro de la decaída física, más grande es el peligro de la decaída espiritual. El peligro de este siglo es la indiferencia espiritual. Como el cuerpo requiere luz del sol, buen alimento, ejercicio debido y descanso, así requiere el espíritu del hombre la luz del sol del Espíritu Santo; Ejercicio debido de funciones espirituales; evitando los males que afectan la salud espiritual, que son más dañosos en sus efectos que las horribles enfermedades que atacan el cuerpo. Las enfermedades físicas pueden quitar las manifestaciones de vida en el cuerpo, pero el espíritu vive todavía. Pero cuando conquista la enfermedad del espíritu, decae la vida eternamente.

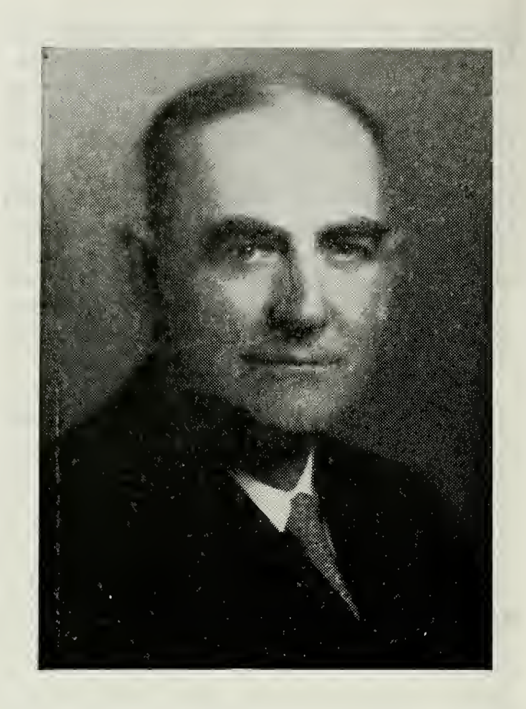
Cuantos hombres se enferman espiritualmente y no quieren mucho a la religión. Piensan que no es necesario que atiendan a sus necesidades espirituales. Insatisfechos consigo mismos, hallan defecto en todos los que gozan de la verdadera vida de la espiritualidad. ¿Por qué? porque no saben lo que es la verdadera vida espiritual. Se enferman de las enfermedades que atacan al espíritu.

Tengo en mente jóvenes que llegan a ser asociados con malos compañeros, y quienes gastan su tiempo en maneras lascivas y sin razón, retirándose de las cosas del espíritu, y al hacerlo invitan a sus almas una maldad que es más inevitable que una fiebre destructiva. Se infectan con ponzoñosos microbios de la enfermedad espiritual. Esta condición les retiene alejados de sus cultos de quórum, de la Escuela Dominical, y de otras asociaciones de la Iglesia. Pierden su fuerza moral que se requiere para ir a estos lugares por luz del sol del espíritu, y por el saludable ejercicio del espíritu.

Hay también otras manifestaciones de envenenamiento espiritual: el hombre que odia a su vecino (aunque nadie más lo sepa) está destruyendo su espiritualidad. El no ser honrados es una enfermedad espiritual. El hombre que roba está invitando a su alma a lo que le retendrá en crecer a una estatura perfecta de Cristo. El hombre que falla en vivir según lo que Dios y su conciencia le dicen que es la verdad, está destruyendo su espiritualidad, en otras palabras, está privándose de la luz del sol en la cual su naturaleza espiritual crecerá.

Si somos verdaderos interiormente, si somos puros, si somos sinceros, Dios es nuestro sostén y nuestro inspirador, y los ataques exteriores y tentaciones no nos pueden dañar aun como los leones no pudieron dañar a Daniel en la fosa cuando Dios le protegió. No pueden dañarnos más que el fuego dañó a los tres hijos hebreos que fueron arrojados a la lumbre. Pero estamos exteriormente fuertes solamente al grado que seamos individuos puros y verdaderos, por buscar la verdad y vivir en armonía con ella, y por resistir cada influencia, cada poder que trata de destruir o empequeñecer de cualquier manera la vida espiritual.





Hoy es el día

Discurso dado el 6 de abril de 1952 en la conferencia general de la Iglesia.

PIDO que pueda gozar de las bendiciones de nuestro Padre Celestial. He sido sumamente impresionado como lo han sido ustedes con las palabras que hemos oído. He sido sumamente impresionado con algo que he visto en esta mañana. Me ha impresionado con tanta sinceridad que quiero que ustedes tengan el beneficio de él. En la condición de la apretura del tabernáculo, llegó al principio del servicio una madre con cuatro niños. Los acomodadores le dieron una cobija para que sentara a los niños y la madre tomó un asiento más adelante. Los niños se portaron de una manera espléndida. Pensé qué hermoso es que una madre tenga tanta confianza y fe. Y entonces sentí mucho gozo cuando nos pusimos de pie a cantar. "Te Damos Señor Nuestra Gracia", y al ver los niños ponerse de pie como si estuvieran en la Escuela Dominical o Primaria, y cantar con tanto entusiasmo. Fuí tan impresionado, y esto está tan cerca a lo que ahora tengo en mi corazón para decirles que he tomado la oportunidad de sacar esta ilustración de aquí en medio de nosotros: eso de que una madre quien les había instruído bien y entonces tenía fe en ellos.

Este es el día de nuestra salvación —ahora mismo, no en lo futuro sino ahora. Estas cosas que están alrededor de nosotros, esta es la oportunidad de vivir, y de practicar las enseñanzas tan gloriosas del evangelio.

Algunas cosas me han venido a la mente como yo veo que será este día de salvación, cosas que quizá podamos hacer. Que el Señor me bendiga, que me puedan entender en la presentación de ellas. Son cosas muy sencillas. La primera es estudiar devotamente la palabra del Señor—estudiar con oración. Esa es la clave a la palabra del Señor.

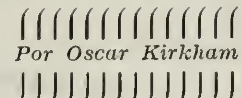
Hace poco tiempo me fuí a la conferencia trimestral de la estaca de North Jordan. Estuve un poco temprano. Mientras que manejaba yo mi carro al lugar de estacionar, vi a un joven leyendo. Cuando me fijé más cerca, vi que era el Libro de Mormón que él estaba leyendo, y me acerqué al joven sin hacer ruido, y el joven dijo: buenos días, hermano Kírkham.

Y entonces su padre extendió su mano, —¿es éste pues, el hermano Kírkham?

Dije que sí.

El me dijo su nombre y dijo: Mi hijo estaba leyéndome el Libro de Mormón. A menudo leemos juntos la palabra del Señor. Gozamos del Libro de Mormón. Era un hombre ciego: fué ciego desde hace ocho años. Y en la conversación que siguió él me dijo de las muchas cosas porque fué tan agradecido al Señor, una de las cuales que

de Nuestra Salvación



Por Oscar Kirkham

me acuerdo es que tengo tres hijos en la Universidad de Brigham Young. Ellos han pagado sus propios gastos. Somos una familia muy feliz.

Este es el día de nuestra salvación. Aquel hermano se enfrentará mañana y lo gozará de toda su plenitud.

Este es el día en que debemos recordar, y dedicar lo mejor que podamos a sus muchas bendiciones.

Déjenos estudiar con fervor la palabra de Dios. El gran Shakespeare, cuando fué preguntado por Bacon, "¿Dónde recibió su inspiración por los dramas tan hermosos que ha escrito?", respondió: "De los Salmos de David". Quiero leer no más unas líneas de uno de estos Salmos, la palabra de Dios. Estas líneas han permanecido durante las eternidades. Son dignas de nuestro aprecio y meditación. Aquí están las palabras que han sido leídas por millones y puestas en música de la más hermosa en el mundo. Las reconocerán inmediatamente pero léanlas otra vez. Hay inspiraciones profundas y hermosas en ellas. No más las primeras líneas:

> Jehová es mi pastor; nada me faltará.
>
> En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.
>
> Confortará mi alma. (Salmos 23: 1-3).

Alma en el Libro de Mormón dió estas palabras de consejo a su hijo Helamán:

> Porque sé que quienquiera que ponga su esperanza en Dios, será sostenido en sus tribulaciones, pesares y aflicciones, y será exaltado en el postrer día. (Alma 36 : 3).
>
> Mas, he aquí, te digo, que por pequeñas y simples cosas vienen a realizarse las cosas grandes; y pequeños medios, en muchos casos, confunden a los sabios. (Alma 37: 6).

Se han sacado estas hermosas palabras y esta admonición tan hermosa, de una revelación dada por medio de José Smith, el profeta en el día cuando el evangelio fué principiado en Inglaterra por Thomas B. Marsh.

> Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y contestará tus oraciones. (D. & C. 112: 10).

Que Dios nos bendiga. Este paso lo podemos tomar hoy, mañana, y pasado mañana: Diariamente, con fervor y devoción, lea la palabra de Dios. Viva y tenga gozo en el evangelio de Jesucristo. Lleve la palabra a un amigo en algún lugar que su vida esté bendecida. Luego paz vendrá, y Dios nos bendecirá y nos amará. Ahora es el día de nuestra salvación. Que Dios nos bendiga, ruego humildemente en el nombre de Jesucristo. Amén.

La cuestión no es si has fracasado sino si estás contento con ser un fracaso.

* * *

Si no podemos amar a nuestros enemigos por lo menos podemos tratar a nuestros amigos con más amistad.

Temas Fundamentales de

CAPITULO 16

La Tierra de Sión y su Consagración

1831

Carácter de los Habitantes.—Como a mediados de julio de 1831, empezaron a llegar los misioneros a Misurí, donde los recibieron con lágrimas de gozo los hermanos que ya estaban allí. En esta frontera de los Estados Unidos se habían juntado los criminales del Este: hombres viles y sin ley que se habían visto forzados a huir al Oeste para estar a salvo de la ley. El Profeta escribió de ellos: "Cuán natural era observar la degeneración, estrechez de entendimiento, ferocidad y envidia de un pueblo que llevaba casi un siglo de retraso".

El Primer Domingo en Sión.—El primer domingo que los élderes pasaron en el Distrito de Jackson (17 de julio de 1831), Guillermo W. Phelps predicó un sermón en público. Su congregación se componía de todo género de individuos. A la conclusión del servicio se bautizaron dos personas que con anterioridad habían creído.

Llega la Rama de Cólesville.—Unos cuantos días después llegaron a Misurí, procedentes de Thompson, Estado de Ohio, los hermanos de la rama de Cólesville, los cuales se establecieron en unos terrenos pertenecientes al municipio de Kaw, parte del cual ocupa lo que hoy es Kansas City.

Se Reparte el Trabajo.—Cayó sobre el Profeta la responsabilidad de señalar las obras de los varios élderes que iban a permanecer en el país. Algunos de ellos recibieron por revelación el mandato de establecerse permanentemente en Misurí, mientras que a otros les fueron dadas instrucciones de volver al Este después que hubieran concluído su misión en el Oeste. Guillermo W. Phelps, que se había unido a la Iglesia al tiempo que el pequeño grupo de misioneros partía de Ohio para Misurí, previamente había recibido instrucciones del Señor (D. y C. Sec. 55) de ayudar a Oliverio Cówdery a imprimir, seleccionar y escribir libros para las escuelas de la Iglesia, "a fin de que los niños pequeños también reciban instrucción", cosa que sería del agrado del Señor. Cuando el hermano Phelps llegó al Distrito de Jackson, se repitió este mandamiento.

Fué nombrado el hermano Sidney Gilbert para obrar como agente de la Iglesia, recibiendo dinero y comprando tierras sobre las cuales pudieran establecerse los hermanos. Eduardo Pártridge había de obrar en su puesto como obispo de la Iglesia. Su deber principal iba a consistir en repartir las herencias entre los miembros, de acuerdo con sus necesidades individuales. De esta manera le fueron impuestos sus deberes a cada uno de los que esperaban quedarse allí para ser el núcleo a la edificación de Sión. (Doc. y Con. 57 y 58).

Se Revela el Lugar de la Ciudad.—De acuerdo con lo que el Señor había prometido, ahora lo cumplió. Respondiendo a las preguntas: "¿Cuándo florecerá el desierto como la rosa? ¿Cuándo se edificará a Sión en su gloria, y en dónde estará tu templo al cual vendrán todas las naciones en los postreros días?", el Señor reveló lo siguiente:

"Escuchad, dice el Señor vuestro Dios, oh vosotros, los élderes de mi iglesia, quienes conforme a mis mandamientos os habéis congregado en esta tierra de Misurí que he señalado y consagrado para el recogimiento de los santos. Por lo tanto, ésta es la tierra prometida, y el sitio para la ciudad de

la Historia de la Iglesia

Por José Fielding Smith —— Traducido por Eduardo Balderas

Sión. Y así dice el Señor vuestro Dios, si queréis recibir sabiduría, aquí la hay. He aquí, el lugar que ahora se llama Independence es el punto céntrico; y el lugar para el templo se halla al Oeste, en un solar que no dista mucho del juzgado. Por lo tanto, es prudente que los santos compren el terreno, también todo terreno hacia el Oeste, aun hasta la línea que corre directamente entre el judío y el gentil; y también todo terreno que colinda con la llanura, hasta donde mis discípulos puedan comprar terrenos. He aquí, esto es prudente, a fin de obtenerlo por herencia". Doc. y Con. Sec. 57: 1-5).

Los Santos Deben Obedecer la Ley.— En otra revelación (Doc. y Con. 58) que se recibió en esos días, se mandó a los miembros de la Iglesia guardar la ley que el Señor les había dado, así como las leyes del país. "No piense ningún hombre ser gobernante —reza la revelación— más bien que, conforme a su propia voluntad, Dios gobierne al que juzga, o en otras palabras, al que aconseja o se sienta en el tribunal. Ninguno quebrante las leyes del país, porque quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país. Sujetaos, pues, a las potestades existentes, hasta que reine aquel cuyo derecho es reinar, y sujete a todos sus enemigos debajo de sus pies".

Después de Mucha Tribulación Vienen las Bendiciones.—Aparentemente algunos de los santos creían que Sión iba a ser establecida y la ciudad edificada de una sola vez; y además, que estaban en libertad de establecer sus propias leyes, independientemente de todo lo demás. A esto se deben las instrucciones que aquí da el Señor concerniente a la observancia de la ley. El Señor anteriormente los había amonestado y les había dado instrucciones relativas a sus deberes y obligaciones en ese país. Su palabra indica que la ciudad no iba a ser edificada en ese tiempo. "Por lo pronto no podéis ver con los ojos naturales el designio de vuestro Dios concerniente a aquellas cosas que vendrán después, y la gloria que seguirá a la mucha tribulación. Porque tras mucha tribulación vienen las bendiciones. Por tanto, el día viene en que seréis coronados con gran gloria; la hora no es aún, mas está a la mano. Recordad esto que os digo de antemano, para que lo atesoréis en el corazón y recibáis lo que sigue. He aquí, de cierto os digo, por esta causa os he enviado: para que seais obedientes y vuestros corazones estén preparados para testificar de las cosas que han de venir; y también para que tengáis el honor de poner el fundamento, y dar testimonio de la tierra sobre la cual se hallará la Sión de Dios". (Doc. y Con. 58: 3-7).

Según esto, podemos ver que la gloria y grandeza de la ciudad de Sión estaba reservada para lo futuro, aunque en el lenguaje de las Escrituras, el tiempo "está próximo". Estos primeros fundadores iban a poner los cimientos y preparar el camino para los santos que aún estaban por llegar, después que fuera predicado el evangelio "a los cabos más distantes de la tierra"; porque los élderes iban a reunir a la gente "de los cuatro cabos de la tierra". Fué un gran honor que se confirió a los primeros obreros de la viña, si permanecían fieles a todos los mandamientos.

Se Consagra la Tierra.—Los hermanos de Cólesville se establecieron en el municipio de Kaw. El Profeta los ayudó a colocar el primer tronco "para una casa, como establecimiento de Sión" en ese lugar. Doce hombres, representando las doce tribus de Israel, llevaron a cuestas el tronco. Al mismo tiempo, se manifestó por oración que Sídney Rig-

don debería consagrar la tierra. "Fué una época de regocijo —escribe el Profeta— para los presentes, y les permitió ver lo futuro, un tiempo que aún será manifestado a satisfacción de los fieles". Todo esto ocurrió el día 12 de agosto de 1831.

De conformidad con este nombramiento, Sídney Rigdon se puso de pie y preguntó:

"¿Recibís del Señor esta tierra como tierra de vuestra herencia, con corazones agradecidos?

"Sí.

"¿Os comprometéis a guardar en esta tierra la ley de Dios, que nunca habéis observado en vuestras propias tierras?

"Sí.

"¿Os comprometéis a guardar, con otros de vuestros hermanos que vengan aquí, las leyes de Dios?

"Sí".

Después de la oración, el hermano Rigdon se levantó y dijo: "Ahora consagro y dedico esta tierra al Señor, para que sea por posesión y herencia de los santos y todos los fieles siervos del Señor hasta las más remotas edades de tiempo, en el nombre de Jesucristo, habiendo recibido autoridad de él. Amén". (Documentary History of the Church, tomo 1, pág. 196).

Descripción de la Tierra.—Aparte del nombramiento de consagrar la tierra, Sídney Rigdon también recibió por revelación el mandamiento de dar una descripción de ella, para ser enviada a todas las ramas de la Iglesia. Uno de los propósitos de dicha descripción era animar a los santos a contribuir para poder comprar tierras, entregando al obispo el dinero para dicho propósito. Los que lo hicieren así recibirían una herencia, porque Sión sería edificada por compra; de lo contrario, no podrían obtenerla sino por el derrame de sangre, cosa que estaba prohibida. El Señor no aceptó la primera descripción, y Sídney Rigdon recibió el mandamiento de preparar otra.

La Gloria Futura de Sión.—Muchos de los antiguos profetas hablaron acerca de Sión y su gloria. Isaías declaró que "de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová" en los postreros días, cuando las espadas sean convertidas en rejas de arado y las lanzas en hoces. Además, profetizó lo siguiente:

"Porque la gente o el reino que no te sirviere, perecerá; y del todo serán asoladas. La gloria del Líbano vendrá a ti, hayas, pinos, y bojes juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y llamarte han Ciudad de Jehová, Sión del Santo de Israel. En lugar de que has sido desechada y aborrecida, y que no había quien por ti pasase, ponerte he en gloria perpetua, gozo de generación y generación. Y mamarás la leche de las gentes, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. En vez de cobre traeré oro, y por hierro plata, y por madera metal, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo y justicia por tus exactores. Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tus términos; mas a tus muros llamarás Salud, y a tus puertas Alabanza. El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna: porque te será Jehová por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño será por mil, el menor,

por gente fuerte. Yo Jehová a su tiempo haré que esto sea presto". (Isaías 60: 12-22)*

Consagración del Sitio para el Templo.—El día 3 de agosto, se juntaron José Smith, Oliverio Cówdery, Sídney Rigdon, Eduardo Pártridge, y Guillermo W. Phelps, Martín Harris y José Coe, en un lugar que se hallaba un poco al Oeste de la Corte de Independence, y allí consagraron el sitio para el gran templo de los últimos días. Se leyó el Salmo 87, y la ocasión fué muy impresionante; pues allí, como lo habían anunciado los antiguos videntes, se había de edificar la casa del Señor en la santa ciudad de Sión, de donde la ley iría a los extremos de la tierra.

La Primera Conferencia en Sión.—El 4 de agosto de 1831, se celebró la primera conferencia en esa tierra, en casa de Josué Lewis, en el municipio de Kaw. Los miembros de la rama de Cólesville componían la mayor parte de la congregación de 31 almas. Los acompañó el Espíritu del Señor, y se regocijaron. Sídney Rigdon predicó y exhortó a los santos a obedecer los mandamientos celestiales, a fin de que pudieran ser establecidos en sus herencias en Sión. Ziba Peterson, que había sido suspendido por pecar, se humilló y confesó, después de lo cual por voto unánime, fué restituído. José Smith dirigió la palabra a la conferencia y amonestó a la gente a cumplir con sus convenios para que pudieran recibir las bendiciones.

Un Mandamiento y Una Bendición Prometida. — El día 7, murió Polly Knight, esposa de Newel Knight, padre; había decaído su salud durante su viaje hacia el Oeste. Ese mismo día, el Profeta recibió una revelación de mandamientos y bendiciones para los santos, en la cual de nuevo se les amonestó a que guardaran los mandamientos del Señor. Les fué indicada su manera de obrar, declarándose que todos los que habían llegado a aquella tierra para guardar los mandamientos, serían bendecidos. Si vivían, heredarían la tierra; y si morían, descansarían en las mansiones del Padre. El día del Señor descansarían de toda obra y deberían juntarse en la casa del Señor para participar del sacramento y confesar sus pecados. (Doc. y Con. Sec. 59).

El Regreso a Kírtland.—El día 9 de agosto, José Smith y los élderes que habían de volver, emprendieron su viaje de vuelta a Kírtland. Viajaron por el río Misurí hacia San Luis. El tercer día se encontraron con algunos de los peligros que solía haber en esas aguas. En un cierto recodo del río, Guillermo

(*Continúa en la Pág.* 420)

*La referencia que en seguida se transcribe y que se refiere a Sión o la Nueva Jerusalén, es de la profesía de Ether, Libro de Mormón, Ether, capítulo 13:

"He aquí, que Ether vió los días de Cristo, y habló de una Nueva Jerusalén en este país. Y habló también concerniente a la casa de Israel, y de Jerusalén de donde vendría Lehi; la que, después que fuese destruída, sería reconstruída de nuevo, una ciudad santa para el Señor; por lo tanto, no podría ser una Nueva Jerusalén, puesto que había existido ya en los tiempos antiguos, sino que sería reconstruída, y vendría a ser una ciudad santa del Señor; y sería construída para la casa de Israel; y que una Nueva Jerusalén sería levantada en este país, para el resto de la posteridad de José, para lo que hubo un tipo. Porque del mismo modo que José llevó a su padre al país de Egipto, de modo que murió allí; del mismo modo el Señor trajo a un resto de la descendencia de José, del país de Jerusalén, para usar su misericordia con la posteridad de José, de modo que no perecieran así, aun como tuvo misericordia con el padre de José, para que no pereciera. Por lo tanto, el resto de la casa de José se establecerá en este país, que será la tierra de su herencia; y levantarán una santa ciudad para el Señor, igual a la antigua Jerusalén; y no serán confundidos más, hasta que venga el fin y pase la tierra. Y entonces, habrá un cielo nuevo, y una tierra nueva; y serán semejantes a los antiguos, salvo que los antiguos habrán desaparecido, y todas las cosas habrán sido hechas nuevas. Entonces vendrá la Nueva Jerusalén; y benditos sean los que habiten en ella; porque serán aquéllos cuyos vestidos hayan sido blanqueados por medio de la sangre del Cordero; y ellos son los que son contados entre el resto de la posteridad de José, los que son de la casa de Israel".

Ed

L A O B E

EN nuestras vidas, tanto en los asuntos domésticos como en los negocios pertenecientes al estado, el gobierno o la Iglesia, no se encuentra un principio de más importancia a nuestro éxito que las obediencias, y es por falta del reconocimiento de la autoridad que hay tanto crimen y delincuencia juvenil como se encuentran en la nación hoy día. El ejército reconoce la importancia infalible entre los soldados y como un resultado, los soldados reciben un entrenamiento vigoroso, inculcándoles que tienen que aprender las órdenes que se les dan.

Se nos ha dicho que debemos enseñar al niño las sendas rectas y cuando crece no se apartará de ellas. Durante la juventud es el mejor tiempo para inculcar buenas enseñanzas en las mentes de nuestros hijos y si no les enseña a reconocer la autoridad y seguir los consejos de sus padres tanto como los consejos de las autorides de la Iglesia y gobierno, bien se sabe que no tendrán respeto por tal autoridad y enseñanzas más tarde en sus vidas.

A los que nunca se les enseña que tiene que obedecer, sus padres no tendrán ganas de seguir los consejos y mandatos del maestro de la escuela, menos las autoridades de la rama sin ofenderse. Los padres han de tener juicio en enseñar a sus hijos especialmente en darles mandatos de lo que deben hacer. Cuando se da una orden vale más que los padres estén seguros que el niño la lleva a cabo. Nos agrada mucho entrar en un hogar en donde los hijos han recibido buenas enseñanzas, donde nunca vacilan a hacer las cosas pedidas de ellos por sus padres. En tales hogares encontramos armonía y paz. Es tan esencial que nuestros hijos aprendan a obedecer los mandatos de sus padres como que los adultos obedezcan las leyes de la Iglesia, del estado o del gobierno federal.

Dios siempre tiene cuidado de no dar mandamientos que sus hijos no pueden llevar a cabo. Tenemos el ejemplo en el Libro de Mormón donde Dios mandó a Lehí que enviara a sus hijos a Jerusalén para conseguir los registros de sus antepasados. Algunos de los hijos de Lehí sintieron que sería imposible cumplir con este mandamiento, pero Nefí, con fe que nunca le faltaba, respondió: "Yo iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres, sin que les prepare la vía antes, por la cual puedan cumplir su mandato". (1 : Nefí 3 : 7).

Vale más que nosotros, como padres de nuestros hogares, tengamos mucho cuidado de no dar órdenes a nuestros hijos que ellos no puedan cumplir. Debemos de enseñar a nuestros hijos temprano en la vida, que reconozcan la autoridad en cada actividad de sus vidas. Especialmente en las actividades de la Iglesia. Las órdenes del maestro en la escuela dominical o la mutual o las cabezas de otras organizaciones para ellos deben



E N C I A

por el presidente
Lorin F. JONES

de ser finales. Las órdenes del presidente de la rama u otras autoridades en la Iglesia deberían serles finales como la palabra de Dios, porque son palabras de los que Dios ha nombrado aquí en la tierra. Encontramos muchos que hacen caso de las órdenes de la Primera Presidencia de la Iglesia o los apóstoles, pero a los que no tienen tanta autoridad, todo es muy diferente. El Sacerdocio de la Iglesia se compone de los que Dios ha nombrado. Ellos han sido apartados por la imposición de manos de los que tienen esta autoridad para llenar ciertos puestos en la Iglesia. Es tan importante que sigamos sus consejos como seguir los consejos de los que tienen puestos altos.

Los miembros de la Iglesia, tanto como oficiales, son humanos y los tales están sujetos a ciertas debilidades. A veces oímos a una persona decir: "¿Por qué debemos seguir los consejos de este oficial de la Iglesia? El no vive su religión como debe". Tenemos un ejemplo sobresaliente de tal caso registrado en el antiguo testamento. (1 :Samuel). Este relato trata del caso de Saúl, quien fué elegido por Dios como Rey. Le fué dado a Saúl mandato que llevara los ejércitos de Israel para pelear en contra de los Amalecitas, un pueblo muy inicuo. Se le dijo que no pasara sin matar a todo el pueblo, su ganado, sus rebaños. Dios acompañó al ejército de los Israelitas y lograron éxito en la batalla, pero Saúl desobedeció el mandato de Dios y se llevó al rey de los amalecitas como prisionero, también se llevó primicias del ganado y rebaños para ofrecerlos como sacrificio. Estos hechos desagradaron al Señor tanto que él dijo a Saúl que a causa de haber desechado este mandamiento, su reino le sería quitado y dado a otro. El profeta Samuel censuró a Saúl con estas palabras: "¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas como en obedecer a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros: Porque como pecado de adivinación es la religión, y como ídolos e idolatría en infringir. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey". (1 Samuel 15: 22-23).

Saúl no quería escuchar la orden de Dios, porque cuando Dios escogió a David como rey de Israel, Saúl no le entregó el reino a David. En lugar de entregarle el reino, le buscó su vida y David tuvo que esconderse para salvar su propia vida. El Espíritu del Señor cesó de ayudar a Saúl a causa de sus iniquidades.

Al final Saúl condujo sus ejércitos en contra de los filisteos, una nación pagana y feroz. El ejército de Israel fué derrotado. Saúl y su hijo Jonathan, mirando desde un cerro alto, vieron que no había remedio y

(*Continúa en la Pág.* 416)

Sucesos de la Misión Hispano-Americana

Por élder Mac Rae Bartholomew

"CONFERENCIA DE JUVENTUD"

En el día de "Decoración", 31 de mayo, más de 90 jóvenes convergieron a la ciudad de Mercedes en el Valle Bajo de Texas con el solo propósito de asistir a la "Conferencia de Juventud". Hubo representantes de cada una de las ramas de la Iglesia en el Valle Bajo de Texas, tanto como visitantes de Nuevo Laredo, Laredo y Corpus Christi. Empezaron a llegar el jueves por la noche, poco temprano, no quisieron perder ni una parte del programa. Sin embargo la mayor parte llegó el viernes por la mañana a tiempo para registrar su nombre, rama, y recibir un número de mucha importancia. Llegaron todos con el mismo objeto. Prepararse y traer a sus mentes sus responsabilidades, como la juventud de hoy, y los líderes de mañana, tanto de esta nación como de la Iglesia misma.



A las diez de la mañana cerca de cien personas entraron en la capilla chiquita de Mercedes para presenciar el culto de testimonio. Mientras pasaba el tiempo, los jóvenes esperaban con anhelo la oportunidad para dejar sus testimonios a los demás, compartiendo sus convicciones con todos. Habían asistido de entre las cien personas, muchos investigadores, los cuales quedaron bien impresionados de que ésta es la Iglesia verdadera. Aun varios se pusieron en pie para expresarse también. Elder Luciano Duarte, de la Rama de Laredo, fué el predicador especial y nos dejó muchas joyas de pensamiento para usar en nuestras vidas. En verdad este culto de testimonios fué una experiencia inspiradora.

Seguía el programa por todo el día. Al medio día todos participamos en un almuerzo sabroso. Siguieron unos juegos en que todos tomaron parte. Jugaron desde la una a las tres hasta que el sol, que en Texas brilla, pero fuertemente, los forzó a buscar lugares más frescos. Se proveyó la solución en que viajaran a una playa no lejana, y los que prefirieron, nadaron mientras los demás miraron. A las cinco de la tarde, volvieron a la capilla vivificados por las aguas frescas de la playa, y con apetitos vivos. Satisfacieron su hambre, todos procedieron a ocupar el salón de recreación de Mercedes, donde se presentó un programa de talento, representando todas las ramas locales de la Iglesia. También tomaron parte varios de los misioneros. Gozaron de ese programa de talento y se decía que fué



el mejor que jamás se ha verificado en este distrito entre los miembros.

El día de actividades terminó con un baile para todos. Asistió mucha gente, que comían las tortas y refrescos que se vendieron. Había dos clases de música, y todos debían de haber quedado bien satisfechos. Bailaron hasta las diez y media. Se terminó con una oración y se despidieron con gozo en sus corazones, juntos con un deseo de repetirlo pronto. En verdad fué un día lleno de actividades espirituales tanto como de juego, y todos fueron a sus casas con un espíritu de ánimo y compañerismo, mejor preparados para encontrarse con los problemas del presente y los del futuro.

Acontecimientos de la Misión Mexicana

DISTRITO DE DEL VALLE

Los días 17, 18 y 19 de mayo todos los miembros, investigadores y misioneros del distrito de Del Valle, tuvieron una oportunidad muy grande cuando los visitó el Presidente de la Misión con su esposa. Mientras estuvieron por allá en ese distrito, visitaron a las siguientes ramas: Reynosa, Matamoros, El Control, Valle Hermoso, La Sauteña y Nuevo Laredo y el total de asistencia fué como 376 personas.



Todos gozaron de los buenos consejos que recibieron, y quedó la buena impresión que siempre dejan los siervos del Señor en cada lugar donde dan sus mensajes. Y los que asistieron están deseosos de recibir otra visita del presidente Mecham y su esposa.



ASISTEN 320 AL BAILE DE VERDE Y ORO DE QUEZALTENANGO

El día 24 de mayo, en la rama chiquita de Quezaltenango, se verificó un baile de verde y oro. Trescientas veinte personas gozaron de la música de una orquesta de marimba, como también de sandwiches sabrosos y refrescos preparados por los siete miembros de la rama. Dijo el élder Robert Chivers: "La buena cooperación puede dar éxito a cualquier cosa, como fué probado en nuestro baile". Los miembros todavía reciben felicitaciones por el buen orden que existió en el baile, el cual está haciendo mucho para la obra misionera en aquella ciudad.

Por S. S. Johnson

El Misterio del Dedal

—Qué alfiletero más extraño —dijo Elena que estaba visitando a su abuela y descubriendo cosas muy curiosas en la vieja casa.

—Sí —dijo abuela, poniendo a un lado el delantal que estaba componiendo y tomando el alfiletero de muchos colores, de su canasta de coser.— Está muy viejo. Lo he tenido como por setenta años. Lo hice cuando tuve sólo ocho años, o sea uno menos que tú tienes. Y este alfiletero tiene que ver con uno de los misterios más grandes de mi vida.

—¡Un misterio! me gustan mucho los misterios —gritó Elena, tomando el alfiletero en su mano y examinándolo muy cuidadosamente. Fué hecho de pedazos de seda; todos cosidos juntos.—Dime por favor del misterio.

—Pues—dijo abuela,—se trata de un dedal plateado, que una vez pertenecía a Marta de Wáshington.

—¿Tú quieres decir, la esposa de Jorge Wáshington?—preguntó Elena.

—Sí, la esposa de Jorge Wáshington. Lo usaba cuando era chica. Entonces cuando fué anciana lo regaló a la bisabuela de mi bisabuela, que entonces era una niña; desde entonces se lo han venido regalando hasta que llegó a las manos de la tía de mi madre. Entonces tía María, como la llamábamos, lo llevó con ella cuando cruzó las llanuras. Naturalmente lo cuidaba muy bien. Lo llamaba su dedal peregrino.

—Mi tía María vino a visitarnos por un mes, cuando yo tenía ocho años. Era muy ancianita. Se sentaba cerca del fuego y por horas y horas cosía colchas. Con sus dedos chiquitos hacía unas puntadas muy pequeñas.

—Un día ella dijo a mi madre. "Ahora es tiempo que la niña aprenda a coser. La voy a enseñar y la voy a dejar usar mi dedal peregrino. Ella puede hacer un alfiletero".

—Ella me trajo el dedal peregrino y lo puso en mi dedo. Fué muy bonito porque tenía un arco chiquito de botones de rosas en la orilla. Madre trajo unos pedazos de seda de varios colores muy brillantes, y mi tía María los cortaba en cuadros y triángulos y me enseñó como arreglarlos y coserlos.

—Qué orgullosa estaba para poder usar el dedal peregrino. Trabajé muy duro. Se me zafaba mucho el dedal porque fué demasiado grande para mi dedo. Y no siempre estaban bien hechas las puntadas. Si no salían bien me las cortaba y las tenía que hacer otra vez.

—"Es mejor aprender la manera correcta",—me decía.—"Sigue niña. Recuerda que Marta de Wáshington aprendió a coser con este dedal y tú puedes aprender también. Y créeme que no fué fácil cuando fué traído sobre las llanuras".

—Entonces intenté hacerlo otra vez. Y al fin el alfiletero fué acabado. Nos teníamos que apurar al fin porque mi tía María tenía que irse. Pero eran tan buenas las puntadas que aun complacían a mi tía María.

—Antes de salir me llamó a su lado.

—"Hoy tienes que acabar el alfiletero—me dijo.—Llénalo de algodón. Está segura que esté muy lleno. Dobla el borde donde todavía está abierto y cóselo con puntadas firmes y bien arregladas. Aquí tienes algo que te puede ayudar. Lo puedes guardar como cosa propia".

—Me dió una cajita y cuando la abrí allí estaba el dedal peregrino. Qué feliz estaba. El dedal peregrino fué mío.

—Me acuerdo muy bien de ese día. Todos estábamos muy ocupados porque tía María iba a salir. Pero más tarde en el día, mi madre me dió tiempo para terminar el alfiletero. Yo lo rellené con algodón blanco y limpio como me había dicho tía María. Lo cosí con pun-

(*Continúa en la Pág.* 415)

Sección del Sacerdocio

¿QUE ES EL SACERDOCIO?

(Tomado del "Church News")

MUCHAS veces se ha hecho esta pregunta y es algo que se ha discutido mucho. Para el conocimiento de los hermanos del Sacerdocio y todos los demás miembros de la Iglesia, publicamos aquí lo que han dicho cuatro de los presidentes de la Iglesia concerniente al Sacerdocio.

"¿Qué es el Sacerdocio? Es nada más que el poder de Dios dado a los hombres mediante el cual pueden obrar en la tierra para la salvación del género humano en el nombre del Padre, del Hijo del Espíritu Santo y hacerlo legítimamente. Por medio del Sacerdocio los hombres no toman sobre sí la autoridad ni la piden prestada de las generaciones pasadas; por el Sacerdocio reciben la autoridad que ha sido dada en estos días en que vivimos por ángeles ministrantes y espíritus que han venido directamente de la presencia de Dios Todopoderoso. Ellos han venido a la tierra en nuestro tiempo y han restaurado el Sacerdocio a los hijos de los hombres por medio del cual pueden bautizar para la remisión de pecados e imponer las manos para comunicar el don del Espíritu Santo y todo esto lo hacen con la aprobación y bendición del Dios Todopoderoso".—Presidente José F. Smith.

"¿Qué es el Sacerdocio? Con resolución contesto brevemente que es el gobierno de Dios en la tierra y en el cielo porque es por medio de este poder que se gobiernan todas las cosas en el cielo y en la tierra y mediante este poder se sostienen y se apoyan todas las cosas.

"El Sacerdocio gobierna todas las cosas —dirige todo, sostiene todo— y se relaciona con todo lo que es verdadero y de Dios. Es el poder de Dios delegado a las inteligencias en el cielo y a los hombres en la tierra. Cuando lleguemos al reino celestial de Dios encontraremos un orden y armonía perfecta. Allá existe el modelo perfecto, el gobierno con el más alto grado de perfección que hay. Donde quiera que los principios de este mismo gobierno hayan sido aceptados y desarrollados en la tierra y a medida que hayan sido puestos en práctica han producido bendiciones y salvación para la familia humana. Y cuando el gobierno de Dios sea aceptado más extensamente en la tierra y cuando la oración que Jesús enseñó a sus discípulos sea contestada y el reino de Dios venga a la tierra como en el cielo, entonces, y sólo hasta entonces, prevalecerá el amor, paz, armonía y unión universal".—Presidente Juan Taylor.

"El Sacerdocio del Hijo de Dios el cual tenemos en medio de nosotros es

(*Continúa en la Pág.* 421)

MAESTROS VISITANTES

JUNIO, 1952

Rama	%
Torreón	100%
Matamoros	100%
Monterrey	97%
Pachuca	97%
Cd. Madero	92%
Monte Corona	92%
San Pablo	90%
Tepatepec	83%
Santiago	82%

Las que fueron más cumplidas durante el mes de junio.

¿DONDE ESTA SU RAMA?



A. M. M.

Lema: 1952-1953

"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". (1a. Timoteo 4:12)

LA LITERATURA

HASTA la fecha los artículos que han aparecido en esta sección han tratado de las cosas culturales y cómo afectan a los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Muchos de los artículos han hablado de las bellas artes con el fin de fomentar en los jóvenes de la Iglesia un deseo de interesarse en ellas. Creyendo así que toda verdad y belleza se incluye en el evangelio de Cristo, debemos entonces tener un deseo muy grande de obtener un conocimiento más grande y desarrollar un aprecio más profundo por las bellezas del mundo.

Será el propósito de este artículo hablar algo de la literatura y especialmente como nos implica a nosotros en el programa de la A.M.M.

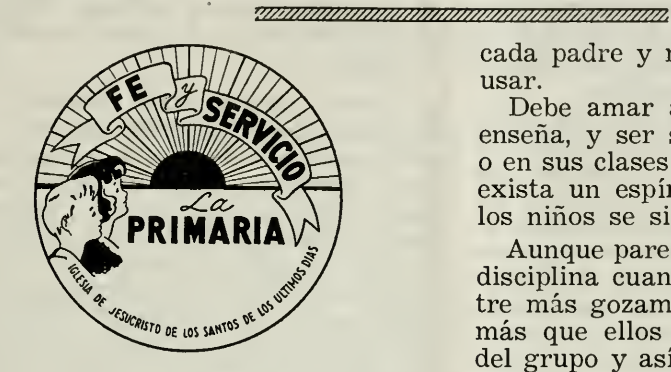
Por medio de las Escrituras de los últimos días (y éstas se podrían llamar literatura moderna) aprendemos que Adán sabía cómo escribir y así preservar y comunicar los pensamientos, y aprendemos que también enseñó esto a sus hijos. La literatura es principalmente el hecho de formar en palabras, pensamientos para comunicarlos a otros en una manera que se puedan entender. Si estos escritos vienen a ser literatura depende mucho de la importancia del mensaje y la manera en la cual el autor los presenta.

La literatura se puede dividir en dos clases de acuerdo con los propósitos que tenían los autores al escribirla. Moisés, al hacer la historia de la creación y de los eventos importantes de las vidas de los descendientes de Adán, tenía en mente el propósito de conservar para la humanidad los convenios que el Señor hizo con sus hijos y para demostrar las bendiciones o maldiciones que le sobrevinieron al obedecer o quebrantar los mandamientos de él. En el campo de la literatura profana, los autores como Cervantes y Shakespeare escribieron de asuntos y vidas de los hombres y mostraron como resolvieron sus problemas o fueron conquistados por ellos y por sus propias debilidades. La literatura de ellos es más que una diversión, porque ilumina a uno en cuanto a sus propios problemas. En los escritos de estos hombres se encuentran muchas verdades, y aun en los ojos de los hombres que no los conocían han llegado a ser inmortales.

El Salvador enseñaba con parábolas porque comprendiendo la naturaleza humana, sabía que así le podrían entender mejor, y sus enseñanzas quedarían con ellos más tiempo. Pronto se olvida un discurso, pero la literatura está conservada y permanece para influir sobre cada nueva generación. Los líderes de la Mutual se han dado cuenta de la parte muy grande que la literatura puede tomar en enseñar a los jóvenes de la Iglesia las cualidades buenas de una vida. Están al tanto de que una historia o cuento hace más impresionante la lección que muchos sermones. Y es por esa razón que cada año se escoge un curso de lectura para los miembros de la A.M.M. El rey Benjamín, Alma y Nefi han sido escogidos en años pasados como hombres de Dios que han mostrado su grandeza. Este año la mesa directiva de la A.M.M. ha escogido como su curso de estudio el libro de Mateo, en la Biblia y que contiene la vida de nuestro mejor ejemplo—el Salvador mismo. Ninguna aventura que ha salido de las mentes de los hombres se puede ni se podrá comparar con la del Señor. Este libro sigue la vida del Maestro desde su humilde nacimiento, su ministerio y sus tribulaciones, hasta su crucifixión y resurrección. Cada ex-

periencia que se registra por Mateo, muestra la grandeza de este Hombre, quien, a pesar de ser inocente, sufrió las penas de la muerte para que pudiéramos regresar a la presencia del Padre.

No hay ninguna parte de la Mutual que tenga tanta importancia para los jóvenes o para nosotros, que el enseñar el valor de leer este libro que ha sido escogido para nosotros como un estudio. Que sea un proyecto de cada oficial y maestro de la Mutual el leer a San Mateo y fomentar en los miembros de la Mutual un deseo de descubrir por sí mismos el tesoro tan rico que se puede encontrar en la literatura de las Escrituras.



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

LOS NIÑOS Y LA DISCIPLINA

Por Norma McRae

EL Dr. Jaime L. Hymes Jr., un famoso educador, nos dice que la disciplina no es una regla ocasional sin razón. Tampoco es algo forzado, o algo que pasa de vez en cuando. Más bien, la disciplina es parte de la vida. Es de resolver nuestros problemas para que todos vivan bien. No siempre consiste en renunciar a algo. Es de aprovechar lo más posible de la vida, pero aprendiendo a aprovechar de ella de modo que ayude a todos.

La disciplina es esencial. Los niños necesitan dirección y guía, que se dan con amor y entendimiento. No es justo dar a ningún niño libertad completa, porque él no tiene el poder ni el juicio de llevar el cargo.

No hay reglas fijas que se puedan aplicar en cada situación. Lo que es bueno para un niño será dañoso para otro. Los métodos que son buenos para una edad son inútiles para otras. Pero hay ciertas guías principales que cada padre y maestro deben conocer y usar.

Debe amar a los niños a los cuales enseña, y ser su amigo. En sus casas o en sus clases en la Primaria, deje que exista un espíritu de amor, en el cual los niños se sientan amados.

Aunque parece extraño, hacemos más disciplina cuando todo sigue bien. Entre más gozamos de nuestros niños, lo más que ellos sentirán que son parte del grupo y así es lo más fácil nuestra disciplina.

Cada niño debe tener un sentimiento definido de que su maestro es su amigo. Cuando exista este sentimiento el niño siente la obligación y lealtad hacia él. Hay muchos problemas que nunca se levantan. Si un niño siente que él es su amigo, siempre quiere hacer lo mejor posible.

Debemos conocer cada individuo y conociéndolo, debemos dar consideración a esa persona como un individuo. Tenemos que reconocer que como los ojos de un niño son diferentes en color de los otros chicos en la clase, también sus pensamientos y reacciones son diferentes. Igualmente, sus enseñanzas y ambiente son diferentes. Esto quiere decir que tenemos que hacer las fuerzas para conocer a cada niño y darle consideración. Debemos conocer la naturaleza y talentos especiales de cada niño, y después de hallar estas diferencias individuales, debemos tratar al niño con amistad y entendimiento. Debemos entender las capacidades de las edades de los niños que estamos enseñando, reconociendo que al saber eso, ayuda para tener mejor disciplina.

Deje a los niños que ayuden a hacer las reglas. ¿Le gusta a usted ser do-

minado?, o ¿le gusta ayudar con las cosas diferentes? Los niños son iguales y no les gusta oír: "Haga esto, haga aquello, o hágalo de este modo". Y esto es lo que les hace rebeldes. Les gusta participar y ayudar a hacer los planes. Después están más listos para obedecerlos. Les gusta planear con el maestro. Les da gusto sentir que ésta es "nuestra clase, nuestra fiesta o nuestro proyecto". Planeando juntos, trabajando juntos, son factores grandes para obtener mejor disciplina.

Una regla buena es que los niños siempre estén ocupados. Cuando no hay nada para ocupar su tiempo ellos harán algo que no queremos que hagan. Los niños que están ocupados están contentos y los niños que están contentos no hacen problemas disciplinarios. Para ocuparles hay actividades buenas. Pasatiempos, proyectos, libros, etc. Tanto en la Primaria como en la casa, los niños deben tener algo que hacer. Si los maestros no quisieran tener problemas disciplinarios, estarían completamente preparados para que cada minuto de la clase, los niños tengan mentes entretenidas y manos y pies activos.

Los niños frecuentemente dicen: "¿Qué vamos a hacer hoy que sea diferente?" Les gusta la variedad. Les gustan las sorpresas. Para evitar aburrimiento y los problemas de conducta, use variedad en sus métodos, en su presentación de las lecciones y en los materiales que use.

Recuerde esto: los niños quieren ser buenos. Las influencias ajenas les pueden desviar, pero dentro del corazón de cada niño está el deseo de hacer lo bueno, de llegar a ser un adulto y hacer las cosas que los adultos hacen, —quizás ser como usted. Guarde este deseo cuidadosamente. Pero nunca debe forzar al niño más allá de su capacidad. Ayúdenles a crecer paso por paso. También este deseo de ser bueno por parte de los niños es una ventaja. Nunca deje de mostrar a los niños su confianza y ánimo.

Cuando ocurra mala conducta en la Primaria no lo permita seguir. Si no está seguro del propio procedimiento en el momento, haga lo mejor posible, luego analice la situación. ¿Podría haberlo evitado? ¿Hubo una manera mejor de arreglar la situación? Tal vez si piensa sobre los problemas podrá hacerlo mejor en el futuro. Si hay necesidad de cambiar el asiento del inquieto, hágalo sin llamar mucho la atención.

Un maestro necesita un buen humor. Debe recordar que muchas cosas que le molestan nada más son cómo los niños crecen y lo debe olvidar, no con una sonrisa afuera, sino una sonrisa adentro. Un buen humor hace más pequeños los problemas.

Hay veces, cuando no hay reglas, que se pueden aplicar en cada situación. Es cuando necesita fe y valor. Fe en el niño al cual está enseñando o en el niño que está causando la dificultad. Fe en sí mismo, fe que puede corregir la causa de la dificultad y hallar la solución; fe en nuestro Padre Celestial.

Descuida una pena personal por cuarenta y ocho horas y ésa morirá de hambre.

* * *

Siempre nos quejamos porque nuestros días son tan cortos y nos portamos como si nunca terminaran. —*Séneca.*

* * *

El dinero no es la cosa más grande en el mundo, es nada más porque a muchos les gusta más.

* * *

El que tiene verdad en el corazón no tiene que tener temor por falta de persuación en la lengua.—*Ruskin.*



SECCION INFANTIL

Limpios....Seremos Respetados por Doquier

Traducida por Aurora Juárez

Tenemos algunos "Nos" en el evangelio. La persona que está viviendo el evangelio necesita unos pocos "Nos": Ella necesita principalmente los "Haz".

Cuando el Señor dió la Palabra de Sabiduría, él hizo algunas promesas grandes para aquellos que la guardaran. El dijo que aquellos que guardaran la Palabra de Sabiduría podrían correr sin cansarse; podrían caminar sin desfallecer; tendrían suficiente fuerza para hacer su trabajo y lo mejor de todo, él dijo que el ángel destructor pasaría por la persona que guarda la Palabra de Sabiduría, y no la dañaría. ¿No fueron esas grandes promesas?

¡Ciertamente que lo fueron! Parece raro que la gente quiebre la Palabra de Sabiduría cuando se les han dado tan grandes promesas. Es fácil de guardarla también.

Ustedes recordarán que Daniel, quien llegó a ser uno de los grandes profetas hebreos, guardó la Palabra de Sabiduría cuando el gran rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, se llevó a cuatro muchachos hebreos al palacio del rey. Daniel, Ananías, Misael, y Azarías, eran inteligentes, guapos y buenos; el rey deseaba educarlos en la sabiduría de los caldeos.

El rey ordenó a su siervo principal que alimentara a estos muchachos con la mejor comida de su propia mesa, para que crecieran fuertes y sabios. El sirviente les llevó a los jóvenes carne tal como el rey la comía y vino tal como el rey lo tomaba. El deseaba alimentarlos en esta forma durante tres años antes de enseñarles la sabiduría de los caldeos.

Estos muchachos eran buenos muchachos judíos. Se les había enseñado cómo vivir, por eso, cuando la carne y el vino fueron traídos ante Daniel, ¿qué piensan ustedes que él hizo?

Daniel era fiel a su Iglesia y al Señor, y le dijo al príncipe de los sirvientes del rey: "No deseo contaminarme con esta carne y vino. No es la clase de alimentos que se me ha enseñado que coma, o la clase de bebida que se me ha enseñado que beba. ¿Me puede dar por favor otra cosa?"

El príncipe de los eunucos amaba a Daniel. El quería hacer lo que Daniel sugirió, pero tenía miedo del enojo del rey, así es que él dijo: "Tengo miedo de mi señor y rey, quien ha dicho que yo tengo que alimentarlos. Si ustedes no comen buena comida, cuando vayan ante el rey se verán delgados; luego el rey me preguntará qué es lo que pasa con ustedes que se ven más delgados que los otros muchachos. Luego si le digo que los he estado alimentando con comida diferente, él me mandará matar".

Entonces Daniel dijo: "Hágalo así con nosotros por díez días. Dénos, eso es, a los cuatro muchachos judíos, legumbres para comer y sólo agua pura para beber. Luego venga y mire nues-

tras caras, y las caras de aquellos quienes comen la comida del rey y toman el vino del rey. Y si no nos vemos tan bien como ellos, entonces comerémos cualquier cosa que nos dé de comer".

Se hizo el experimento. Al fin de los diez días el hombre quien estaba a cargo de alimentar a los muchachos vino y los inspeccionó. Con gran sorpresa él descubrió que las caras de Daniel y los otros muchachos hebreos estaban más favorables que cualquiera de los otros. Melsar, el hombre que cuidaba del alimento de los cautivos, quitó el vino y la carne del rey y dejó que los cuatro muchachos comieran alimentos a su propio gusto. Como resultado, la Biblia dice esto: "Y a estos cuatro muchachos dióles Dios conocimiento e inteligencia en todas letras y ciencia: mas Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños". (Daniel, 1: 17).

Ustedes ven, el Señor cumplió su promesa a estos muchachos. El Señor siempre cumple sus promesas. El ha cumplido sus promesas a miles de misioneros que han ido al campo misionero predicando el evangelio. El ha llenado sus mentes con sabiduría y entendimiento y conocimiento, tal como lo hizo con la mente de Daniel, quien pudo interpretar el sueño del rey y decirle al rey muchas cosas importantes. El Señor también cumplirá sus promesas con ustedes si ustedes lo prueban.

Sección Misionera

LA LEY DE DIEZMOS

Por E. J. Nixon

¿ROBARA el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿en qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.

"Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

"Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo aportará, dice Jehová de los ejércitos.

"Y todas las gentes os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los Ejércitos". (Malaquías, 3: 8-12).

Estas eran las palabras del Señor a Malaquías y a todos sus hijos de la tierra; siendo que en un sentido estamos no más alquilando la tierra de él. Todo lo que tenemos es de él, los elementos físicos y naturales, los metales, la tierra en sí misma, las lluvias, y vientos. Dios nos ha concedido permiso de habitar en su mundo y tierra por el amor que él tiene para nosotros sus hijos. Nos ha pedido él, muy poco en cambio por su bondad, pero no cabe duda que él requiere de nosotros un pequeño algo. Habiéndonos dicho que él es un Dios celoso, nos ha manifestado que es exigente, que le dediquemos una séptima parte de nuestro tiempo a él (un día de los siete), y además una décima parte de nuestra substancia y ganancia.

Hay una distinción entre las ofrendas y diezmos que él nos ha pedido. Mientras el obedecer la ley de diezmos ha de ser voluntario, todavía es requerido y aún demandado por el Señor de aquellos quienes por su propia voluntad se han hecho hijos e hijas de él por su convenio por las aguas bautismales. Dios considera el pago de diezmos como una deuda que le debemos. Hay un error que cometemos demasiadas veces; cuando consideramos que le estamos regalando al señor al pagar nuestros diezmos, porque verdaderamente pagamos una deuda que le debemos y nada más. Cierto es que hay provisión hecha en

la Iglesia para dar ofrendas y se recibirán bendiciones por haber dado tales ofrendas, pero el diezmo es una obligación, no un regalo. Dios ha prometido herencia a los que guardan la ley de diezmos y a ellos solamente. "Es contrario a la voluntad y mandamiento de Dios que estén asentados con los del pueblo de Dios los nombres de aquellos que no reciban sus heredades por consagración, conforme a la ley que él ha dado, para diezmar a su pueblo, a fin de prepararlo contra el día de la venganza y el fuego". (Doc. y Con. 85: 3).

¿Cree usted que a Dios le falta el oro y plata, que los quiere por razones egoístas? No. El es dueño, amo y hacedor de todo. El desea que los paguemos por nuestro propio beneficio para probar nuestra fe y amor para él. También los requiere porque le es preciso tener una manera por la cual se puedan pagar las obligaciones del engrandecimiento de su Iglesia y reino aquí en la tierra.

El apóstol Santiago E. Talmage nos expresa bien en las siguientes palabras la vista que hemos de tener con respecto al pacto que tenemos con Dios. El dice: "El principio de diezmos se presenta a mi mente como si se hubiera hecho un contrato entre el Señor y yo, y que más o menos él me hubiera dicho: "tú tienes necesidad de muchas cosas en este mundo — comida, ropa, abrigo para ti y tu familia, las conveniencias comunes de la vida, y las cosas que son conducentes a la buena cultura, desarrollo, y una vida justa y virtuosa, llena de gozo. Deseas posesiones materiales para ayudar a otros, de modo que te ganes por ti mismo y los tuyos, bendiciones añadidas. Ahora pues, tendrás el medio por el cual podrás adquirir estas cosas, mas no te olvides que son mías y requiero que me pagues el alquiler de lo que te he dado. Sin embargo, tu vida no será una de todo acrecentamiento en substancia y posesiones; tendrás tus pérdidas tanto como tus ganancias, tendrás períodos de dificultades como las de paz y tranquilidad. Algunos años serán años de plenitud para ti y otros de escasez. Bueno, en vez de hacer como los propietarios mortales hacen — requiero que se haga un contrato con ellos de modo que consigan la renta por adelantado, sin cuidado de que sean tus fortunas o tus prospectos — tú me pagarás no por adelantado, sino cuando hayas recibido, me pagarás según lo que recibas. Si es que en un año tu ganancia sea abundante, me puedes pagar poco más, y en caso que en el siguiente año sea menos, entonces me pagarás menos y si es reducido hasta el último grado de manera que no tengas entrada ninguna, no me pagarás nada".

¿Jamás ha hallado un propietario en el mundo el que le hará tal contrato? Cuando nos ponemos a pensar de la libertad que tenemos y la consideración que nuestro Señor nos ha dado no hemos de osar, engañar o defraudar a Dios en el alquiler justo.

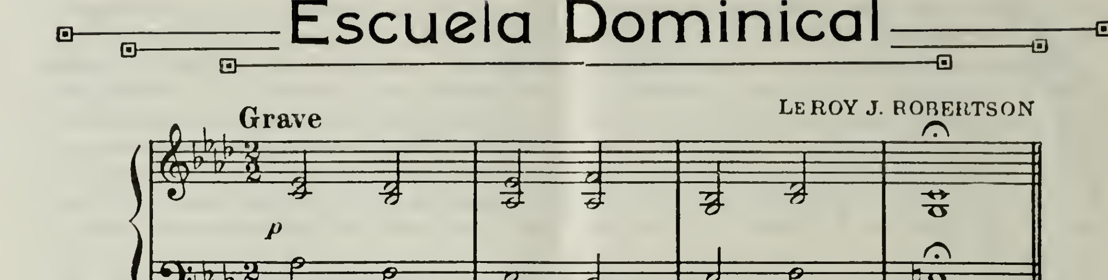
No olvidemos que hoy es el día de pagar nuestra deuda de diezmos. "He aquí que el tiempo presente será llamado hoy hasta la venida del Hijo del hombre; y en verdad, es un día de sacrificio y de requerir el diezmo de mi pueblo, porque el que es diezmado no será quemado en su venida". (Doc. y Con. 64: 23).

Los que pagamos nuestra obligación tenemos la promesa de ser librados de ser quemados en la venganza de Cristo, la cual está muy cerca.

Bendiciones sin límites son prometidas a los que tomen este mandamiento y lo vivan cabal y estrictamente.

Ojalá que este artículo pueda servir como estímulo a todos mis muy queridos hermanos que lo lean. Yo sé que las cosas arriba son verdaderas y por escuchar a las amonestaciones y la voluntad de Dios recibiremos nuestra herencia en Sión por las eternidades, donde si fallamos tendremos nada menos que remordimiento y angustia eternamente por no haber guardado los deseos y mandatos de Dios.

Vamos a pagar nuestros diezmos para que tengamos morada con Dios y para que el reino de Dios florezca aquí en la tierra.



Joya Sacramental:

Por obediencia a su Dios
El premio él ganó,
"Oh Dios, tu voluntad haré"
Su vida adornó.



Himno de Práctica:

"Mirad al Salvador", página 133 del Himnario.

Este himno tiene un ritmo firme pero no es cantado ni tocado rápidamente. El tiempo es cuatro por cuatro empezando con un golpe hacia arriba.

Primeramente permita que el pianista lo toque completamente con un buen ritmo que es dado a él por el corista.

Use todos los diez minutos que tiene en dirigir y en enseñar los himnos. Anime a la congregación en aprender las diferentes partes del himno y toque cada parte para que la congregación lo cante con seguridad.

LA CONGREGACION QUEDARA SENTADA DURANTE LOS HIMNOS

La congregación debe quedarse sentada durante todos los himnos, fué recomendado esta semana por el Comité Musical de la Iglesia.

Al hacer el anuncio, Tracy Y. Cannon, Presidente del Comité, dijo que en la edición nueva del pequeño manual titulado "Recomendaciones Generales Concerniente a la Música en la Iglesia" la recomendación fué dada de la manera siguiente:

"Para evitar confusión excesiva durante los himnos, es recomendado que la congregación se quede sentada. Una excepción a esto será cuando un himno es cantado en el curso de un culto largo donde es requerido que la gente se levante para descansar. Los Cultos Sacramentales son cultos de reverencia, dice el Comité General de Música, y todos los procedimientos de confusión deben ser eliminados".

El levantarse y sentarse de la congregación, con sus disturbios, no es conducida con una reverencia y serena atmósfera en los cultos. (*Church Setion* of the *Desert News,* 14 de mayo de 1952).



Los Vivos Primero

Por Ivie H. Jones

EL que dice que la genealogía es un sujeto muerto, se ha olvidado de que no hay separación entre los muertos y los vivos. Cada persona es una parte cardinal de la genealogía, y debería estar intensamente interesada en enlazarse con la línea de su familia.

Traducido al mormonismo, la genealogía quiere decir nada más que la obra misionera para los muertos y los vivos. Es el acto de poner los registros en orden para que todos los miembros de la familia puedan ser bautizados en la Iglesia Restaurada, y que los de la familia puedan ser sellados el uno a otro en la tierra para que puedan permanecer unidos por las eternidades. La genealogía no quiere decir más.

Muchos dicen: "Suponga que a mí me gustaría la genealogía si lo entendiera". ¿Por qué no lo entienden? La obra para los muertos no es una enseñanza nueva de la Iglesia, sino es una parte del evangelio tanto como cualquiera otra ordenanza. En recoger los registros nos olvidamos, a veces, del propósito principal que tenemos en hacerlo. Nunca debemos menospreciar la importancia de tener la obra hecha en el templo después de haberlos conseguido.

La investigación es interesante, es desafiante y es absolutamente necesaria antes de que los muertos puedan ser librados del cautiverio y traídos a la Iglesia del Maestro. Por lo tanto, es sorprendente el notar que por causa de la falta de la organización y continuación adecuada hay mucho esfuerzo y dinero desperdiciado como resultado de tiempo malgastado en investigación, y aun es más sorprendente que después de que uno haya tomado el tiempo de cumplir la investigación y de conseguir la información necesaria para hacer la obra en el templo, el agente se para en ese punto muy crítico y los amados se quedan sin bautismo.

Ningún hombre vivo, a menos que haya perdido sus registros, entraría en las aguas del bautismo varias veces porque sabe que un bautismo, administrado por uno que tiene autoridad reconocida por Dios, es suficiente para la salvación. Asimismo un bautismo, administrado vicariamente para los muertos, es suficiente. Sin embargo, por razones de que alguien ha dejado de dar datos completos y exactos, el bautismo y otras ordenanzas del templo frecuentemente están repetidas innecesariamente.

En la investigación para los miembros mexicanos de la Iglesia, más que interés casual ha sido dedicado a conseguir la genealogía para los miembros vivos. Este énfasis ha sido triple en propósito.

1. Ha sido difícil establecer la herencia, ocasionado, no solamente por los miembros limitados de una familia

que pertenecen a la Iglesia, sino también por los muchos matrimonios ilegales y los parentescos que resultan.

2. La experiencia ha enseñado que la falta de preparación anterior ha resultado en una pérdida de tiempo, esfuerzo y fondos. Parejas que han ido al templo para hacer sus propias ordenanzas del templo y no han recordado de sus amados muertos. Haciendo sacrificios muy grandes, estas parejas se han vuelto al templo para ser sellados a sus propios hijos muertos o a sus padres.

3. Por falta de entendimiento claro de la información necesaria se impide investigación y retarda el progreso. La ignorancia de esta parte vital del procedimiento de la Iglesia no está limitada a los miembros mexicanos de la Iglesia.

Se Puede Hacer

Al principiar un proyecto de conseguir una hoja de genealogía para cada familia mexicana viviendo en la misión, parecía como si quisiéramos hacer lo imposible. Ahora no tan solamente podemos ver la meta sino que también nos gratifican muchos los resultados desde un punto de vista educacional, en enseñar el principio de guardar registros y de la salvación para los muertos. Apenas se puede imaginar el desarrollo en la exactitud completa de los registros que se están enviando a la División Indice.

Conservación o Perpetuación

El tener una hoja familiar de genealogía para los vivos en el archivo no es todo el problema, porque en cuanto hay miembros nuevos que se bautizan en la Iglesia, sus registros también deben estar en los archivos en la misma manera. Pero eso no tiene que ser una tarea que no se puede vencer. ¿No es aconsejable que al mismo tiempo que un investigador pide el bautismo, debe saber también que el bautismo no es solamente para los vivos? Cuando Cristo dijo que un hombre tenía que ser nacido del agua y del espíritu para entrar en el reino de Dios, no quería decir que únicamente los que vivían en aquel entonces necesitaban el bautismo, sino que todos los que han vivido, todos los que viven ahora, y todos los que vivirán, tendrán que cumplir con este requisito para ser exaltados en el reino celestial, según nuestro entendimiento de la ley. No hay nada complicado ni misterioso en cuanto a tales enseñanzas.

Ayudas Visuales

Entre todas las ayudas visuales que tocan al sujeto de la salvación y exaltación, nada podía ser más práctico que al registrar en realidad a todos los miembros de una familia en una hoja representando una casa; y entonces discutir las posibilidades de procurar a traer a cada miembro de aquella casa a la Iglesia por su bautismo. Cada miembro nuevo de la Iglesia debería entender el procedimiento de la Iglesia en cuanto a guardar los registros de la familia, y también debiera darse cuenta de que hasta que la casa de su padre esté en orden su tarea no está terminada.

Cada persona casada debiera recordar de que tiene dos hogares. El hogar que él mismo creó, por medio de su casamiento y el hogar en que fué nacido. Entonces el nombre de cualquiera persona tiene que aparecer en la hoja genealógica como un niño con sus hermanos y hermanas en el registro de sus padres, y en otra hoja como un padre con sus propios hijos. Es preciso que tengamos tres hojas familiares para cada pareja viviente. Una para su propia casa, una para los padres del esposo y sus hermanos de él como los hijos, y la tercera para los padres de la esposa con ella y sus hermanos como los hijos. Cuando han preparado estos tres registros completamente y correctamente, deben entender más en cuanto a guardar los registros y también se darán cuenta de que la genealogía no es un sujeto muerto, sino que es muy vivo, que es una ayuda visual para el plan de salvación y la razón fundamen-

tal para la existencia de los hombres.

¿Quién Tiene la Culpa?

Cuando los miembros cometen errores continuamente por cuanto a su falta de entendimiento de la genealogía, es difícil saber si el miembro tiene toda la culpa o si alguien ha fallado en enseñarle el plan entero de la salvación.

Al terminar una conferencia de la rama en Carlsbad, Nuevo México, unas cuantas de las hermanas estaban platicando sobre la genealogía. Una de las hermanas, que tenía algunos años en la Iglesia, había escuchado la conferencia con sus ojos bien fijos en la cara de cada predicador, como si estuviera bebiendo cada palabra, y en realidad no sabía ni una palabra de español. Al comentar en cuanto a su fidelidad en asistir en todos los cultos y conferencias, sin hacer caso del lenguaje hablado, ella respondió que era tan agradecida por su asociación en la Iglesia y tan feliz que no podía perder ni un culto. "Yo soy la única de la familia por las dos líneas miembro en la Iglesia". Ella dijo con algo de orgullo. "¿No han sido bautizados vicariamente ninguno de sus abuelos o familias muertos?", fué preguntada. "No", ella respondió. "¿No le dije que yo soy la única en la familia en la Iglesia?" "Y aquí está usted felizmente gozando de su asociación en la Iglesia y participando en las bendiciones del Señor, cuando usted es la heredera de su línea". "Si el bautismo en la Iglesia del Maestro fué esencial para su felicidad, ¿qué de sus amados que ya han muerto?" Abrió los ojos — entonces con determinación y a la vez un tono de amargura, continuó diciendo: "¿Por qué no me enseñaba todo el plan de salvación, el misionero que me convirtió?" El podría haber mencionado la salvación para los muertos, pero no me lo explicó bastante bien para que yo entendiera la responsabilidad hacia mis amados que han muerto". "Claro es que yo quiero que estén en la Iglesia, pero dígame qué tengo que hacer".

Al terminar la discusión, esta hermana, Harriet Howe, de Carlsoad, Nuevo México, decidió añadir las obras a su fe. Pocos meses después se recibió una tarjeta del templo en Mesa, Arizona, llevando este mensaje: "Aquel dedo señalador estaba en mi cara tan frecuentemente que empecé a hacer la obra para mis amados muertos. Hoy entré en el templo para hacer mis propias investiduras y también para obrar para mis amados muertos. Soy tan feliz. Mil gracias. Cariñosamente, Harriet Howe de Carlsbad". Luego después de pocos meses más vino una carta del Templo de Lago Salado, y luego del Templo de Logan, luego del Templo de Idaho Falls. Como cada templo se cerró por renovaciones la Hermana Howe decidió de compensar por los años perdidos, andaba de un templo a otro donde continuaba su obra de traer gozo a sus parientes muertos. En cada carta ella refería aquella noche memorable en Carlsbad como: La lectura que me puso a obrar, a "aquel dedo señalador que me frecuentó", y siempre terminó la carta con su agradecimiento, "Que Dios le bendiga". La última carta del templo de St. George escrita en enero de 1952, dijo que la obra ya estuvo hecha para 165 de sus parientes muertos y que muchas hojas familiares están siendo alistadas por la División Indice.

La investigación genealógica es muerta solamente cuando los vivos no hacen la obra para traer una vida nueva y la esperanza de la exaltación para los que han muerto.

Los miembros vivos, no solamente deben ser registrados, pero también deben entender.



Si alguien le fuera a pagar diez centavos por cada palabra buena que ha dicho de las personas, y le fuera a cobrar cinco por cada palabra dañosa, ¿sería usted rico o pobre?

• • Sociedad de Socorro • •

Problemas Económicos en la Familia

Por María Pratt

Día tras día encontramos dificultades y hallamos problemas en todo lugar y siempre estamos buscando la mejor manera de resolverlos. Para hacer esto tenemos que saber las causas.

Se sabe muy bien que una de las dificultades más grandes en el hogar es la situación económica de la familia. Siendo ésta la causa de la dificultad se debe discutir muy cuidadosamente entre los padres y también con los hijos; así averiguando la manera mejor de gastar las entradas para que tengan una familia sana, cómoda y feliz.

En algunos hogares a pesar de que el padre esté haciendo todo lo posible, no es suficiente para obtener los alimentos necesarios para la salud y bienestar de la familia.

Mientras que el padre esté haciendo todo lo posible, la madre y los hijos deben hacer todo lo que puedan para cooperar.

¿Cómo pueden hacer esto? La madre no puede dejar a los niños tan pequeños y están demasiado chicos para ir a trabajar, ¿qué pueden hacer?

Puede ser que la madre esté acostumbrada a comprar todo el pan y las tortillas en lugar de hacerlos ella misma. Tal vez nunca aprendió a coser y está comprando los vestidos de los niños aun hasta la cosa más sencilla. Quizá ella ha dejado que los niños compren más dulces y juguetes que las entradas pueden permitir.

Muchas veces los niños van a jugar sin pensar en ayudar a la madre.

Ahora ¿qué podemos hacer para corregir esta situación? Primeramente, si la madre no sabe hacer pan o tortillas, sería provechoso que aprendiera y así podría proveer estas cosas con sus propias manos.

Algunos dicen, "¿Por qué me voy a preocupar de esto cuando puedo comprar tales cosas? ¿Por qué debe uno aprender a enlatar frutas y verduras cuando siempre hay en el mercado?"

Si estas personas se dieran cuenta de la gran cantidad de dinero que se puede ahorrar comprando las frutas, etc. cuando están maduras o sea en la estación del año durante la cosecha, entonces cuestan a veces un décimo del costo de cuando están escasas, entonces harían el esfuerzo de proveer para sus familias, por lo menos en parte, mientras exista esta condición.

De modo que si hay un pedazo de tierra, aunque esté muy chico, digamos de un metro cuadrado, cerca de la casa donde uno pueda sembrar unas verduras y cuidar por ellas, hay que sembrar las verduras como zanahoria, col y una o dos matas de tomates; son todas necesarias para tener una dieta buena.

Si hay pollos que molesten, puede construir un cerco de mimbre para proteger el jardín. Si uno tiene que regarlo eso también se puede hacer.

Estas cosas quieren decir tanto en la familia y contribuyen mucho a la salud y la felicidad de la familia. Y cuando todos están sanos no tiene que pagar el costo grande de doctores y medicinas.

Y si la madre no hacía la ropa, debe averiguar cuanto podría ahorrar comprando los materiales y aprender a hacer la ropa para la familia.

Y en todo esto los niños pueden ayudar cuidando a los hermanitos más pequeños; y así todos aprenderán a cooperar y habrá unidad en la familia.

Cuando los demás miembros de la familia hacen su parte en cosas de este estilo entonces da más valor y determinación al padre y está más orgulloso de los suyos. Todo esto contribuye a la unidad y la felicidad en la familia.

Es bueno cuando un hombre tiene una ayuda en lugar de nada más otra boca que alimentar.

Madres e hijas, no piensen ustedes que no están de modo para prepararse en el trabajo de una familia, de la cual van a salir hombres y mujeres de honor y dignidad. El hogar es la base de la sociedad, y cuando uno se prepara para esta tarea, se está preparando para la vocación más grande que hay en esta vida.

Siempre ha sido una meta de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días enseñar la frugalidad y la integridad. Ahora, más que antes, se están fomentando estas cosas y nuestros líderes de la Sociedad de Socorro están procurando darnos algo de esta enseñanza que hará de nuestras vidas, una cosa más completa y feliz.

Se debe aprovechar de estas oportunidades que se dan cada semana en los cultos de la Sociedad de Socorro.

El Misterio del Dedal

(*Viene de la Pág.* 402)

tadas muy finas y chiquitas. Pero fué muy difícil porque mis dedos pequeños estaban muy débiles. El algodón se salía y lo tenía que reponer con mucha dificultad.

—Estaba más lleno entonces. De tanto uso se ha encogido el algodón. Cuando lo llevé a mi madre me dijo que estaba muy bonito.

—Pero cuando buscaba el dedal, se había desaparecido por completo. Busqué y busqué. Al fin mi madre vino a ayudarme a buscarlo. Buscamos en todos los cuartos y no lo encontramos.

—Esa noche lloré mucho. A la mañana siguiente buscamos otra vez pero nunca lo encontramos. No había lugar donde pudiera perderse, sin embargo, había desaparecido completamente. Buscamos por muchos dias.

Abuela estaba muy quieta, pensando.

Después de un rato, Elena le preguntó —¿Y nunca lo encontraste?

—No,—dijo abuela.—nunca. Ahora hace setenta años y nunca jamás he visto el dedal peregrino. Pensábamos que tal vez barriendo, lo hubiéramos sacado afuera y que cayera entre los espacios de los maderos del barandal; pero cuando años más tarde tumbaron el barandal no encontramos nada. Sin embargo, siempre esperaba encontrarlo.

Mientras que miraba al alfiletero, Elena apenas podía oír el suspiro de su abuela.

—Pero todavía tienes el alfiletero que hiciste con la ayuda del dedal peregrino, dijo en una voz muy quieta.

—Sí—dijo abuela,—y es por eso que siempre lo he guardado.

Elena lo examinó más cuidadosamente.

—Aquí están unas puntadas que se están safando—dijo.—Un poco de algodón esta saliendo.

Puso su dedo adentro para reponer el algodón y entonces sintió algo duro.

—Y ¿qué pusiste con el algodón? abuela—la preguntó.

Por un momento abuela miró a Elena sobre sus anteojos. Entonces tomó el alfiletero y cortó las puntadas del borde. Muy despacio quitó el algodón y lo separó en su falda.

Y allí estaba el pequeño dedal de plata con los botoncitos de rosas en la orilla.

—¡Abuelita, es el dedal peregrino! —gritó Elena—. Se safó de tu dedo cuando hace mucho tiempo estabas llenándolo con algodón. Lo dejaste adentro y allí lo cosiste.

Abuela estaba secando los ojos, pero también estaba sonriendo.

—¿Por qué no pensé yo en esto hace unos setenta años? El dedal debía de haber estado esperando a una niña con el dedo en el cual cabría; una niña que pudiera resolver el misterio del dedal.

La Obediencia

(Viene de la Pág. 399)

por eso de desesperación se cayeron en sus propias espadas y se mataron. Aconteció que un soldado Amalecito pasó por el lugar donde Saúl estaba postrado y Saúl en su padecimiento le rogó al soldado que le matara con su espada. Así lo hizo el soldado. Luego se fué a anunciar todo a David pensando que David le premiaría. Pero grande fué su sorpresa cuando David le regañó con estas palabras: "¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová? Entonces llamó David a uno de los mancebos, y díjole: Llega, y mátalo. Y él lo hirió, y murió". (2 Sam. 1 : 14-15).

Aunque David supo que Saúl no había vivido según los mandamientos de Dios, y que Saúl buscaba su vida, todavía David tuvo mucho respeto por uno que Dios había nombrado. Buena cosa fuera si los miembros de nuestra Iglesia tuvieran tanta reverencia y respeto por aquellos que han sido ungidos como oficiales en la Iglesia.

Tenemos muchos miembros que no guardan los mandamientos de Dios. Muchos piensan que no es malo el no observar el sábado. Tenemos muchos miembros en la Iglesia que por su propio querer, trabajan en los domingos en vez de observar el día santo como la Biblia nos dice que debemos guardarlo. Con los hijos de Israel, el Señor estaba muy estricto en demandar que sus hijos observasen el día santo. Tenemos el caso en la Biblia. "Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que recogía leña el día sábado. Y los que le hallaron recogiendo leña, trajéronle a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación: Y pusiéronlo en la cárcel, porque no estaba declarado qué le habían de hacer. Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre: Apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campo. Entonces lo sacó la congregación fuera del campo, y apedreáronlo con piedras, y murió; como Jehová mandó a Moisés". (Núm. 15 : 32-36).

Nosotros como miembros de la Iglesia debemos obedecer todas las leyes como se nos enseñan. Muchos viven ciertas leyes al pie de la letra y a la vez desechan otras que son de igual importancia. Hallamos miembros en la Iglesia que son fieles en sus actividades en las ramas. Viven la Palabra de Sabiduría; pagan sus diezmos, pero no guardan el día del Señor. Entonces hallamos otros que guardan el día del Señor, que son activos en la rama pero no ven la necesidad de observar la ley de los diezmos. Si vamos a ganar la exaltación más alta en la gloria celestial, será porque hemos vivido *todos* los mandamientos de nuestro Padre celestial.

En Proverbios 3 : 1-4 dice: "Hijo mío, no te olvides de mi ley: y tu corazón guarde mis mandamientos: porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán. Misericordia y verdad no te desamparen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón: y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres". Esto nos enseña la necesidad de la obediencia en Proverbios 12 : 15, el Señor nos dice: "El camino del necio es derecho en su opinión: mas el que obedece al consejo, es sabio".

Como miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, debemos ser el pueblo más obediente en todo el mundo, porque nuestra Iglesia nos enseña que reconozcamos y obedezcamos su autoridad dondequiera que la encontremos. Nuestro duodécimo artículo de fe dice: "creemos que debemos estar sujetos a los reyes, presidentes, legisladores y magistrados, obedeciendo, honrando y sosteniendo la ley".

Debemos reflexcionar sobre las palabras del Señor dadas por su profeta Samuel como un castigo al desobediente rey Saúl. "¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros": (1 Sam. 15 : 22).

Perfección por Medio de...

(*Viene de la Pág.* 389)

y sus consejeros, comentando esta declaración dijeron: "Tal vez ningún otro pasaje en las revelaciones del Señor en esta dispensación ha dado tanto motivo de especulación como éste... La Iglesia de Cristo y de los Santos está completamente organizada y cuando el hombre que será llamado para dividir entre los Santos sus herencias, venga, será designado por inspiración del Señor a las propias autoridades de la Iglesia, electo y sostenido de acuerdo con la orden estipulada para el gobierno de la Iglesia. Mientras esa Iglesia permanezca en la tierra —y tenemos la aseveración del Señor de que permanecerá en la tierra para siempre— los Santos no deben buscar nada que sea erróneo o irregular entre lo decretado por Dios, ni nada que suene a empezar de nuevo, o que ignore o trastorne el orden establecido de las cosas. Los Santos deben recordar que están viviendo en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, cuando la Iglesia se halla establecida en la tierra por los últimos días y que no hay lugar en ella para la anarquía".

Y luego en *Doctrinas del Evangelio,* el presidente J. F. Smith dijo: "Si algún hombre en esa posición (hablando de aquel que tiene las llaves del alto Sacerdocio de la Iglesia), se volviera infiel, Dios lo removería de su puesto. Yo testifico en el nombre de Dios de Israel que él no soportará que la cabeza de la Iglesia, a quien él ha escogido para estar a la cabeza, transgreda sus leyes y apostate; en el momento en que él tome un camino que habrá de acabar llevándolo a eso, Dios lo quitará. ¿Por qué? porque sufrir que un hombre débil ocupe esa posición, sería como permitir que la fuente se corrompiera, lo que es algo que él nunca permitiría (Doctrinas del Evangelio, págs. 44-45).

El profeta José Smith hizo la siguiente aseveración: "Yo te daré una de las llaves de los misterios del reino. Es un eterno principio que ha existido con Dios por toda la eternidad: Cuando un hombre se levante para condenar a otros, encontrando faltas en la Iglesia, diciendo que ellos están fuera del camino mientras que él sí es justo, entonces sepan con seguridad que aquel hombre se encuentra en camino de la apostasía y que si no se arrepiente, apostatará, tan seguro como que vive Dios".

En le sección 121 de Doctrinas y Convenios, el Señor dijo al Profeta: "Malditos sean todos los que alcen el calcañar contra mis ungidos diciendo que han pecado, cuando no ha sido así delante de mí, sino más bien han hecho lo que convenía en mis ojos y lo que les mandé, dice el Señor. Mas los que gritan transgresión lo hacen porque son siervos del pecado y ellos mismos son hijos de la desobediencia" (D. y C. 121 : 16-17).

Yo testifico ante ustedes mis hermanos, que sus guías están haciendo aquello que es justo a los ojos de Dios. Pueden tener sus faltas y errores, pero en lo que se refiere a devoción a su alto llamamiento en esta Iglesia y reino, no hay lugar a duda de que están haciendo todo lo que puedan para llevar adelante los intereses de la Iglesia y de su gente. Y estos guías, mis hermanos, deben estar firmes y enseñar todas las verdades y principios y todas las leyes que Dios ha revelado. Dios no le ha dado al hombre autoridad para cambiar las verdades, los principios o las leyes eternos. Si la gente es honrada, y seguramente nadie puede ser honrado a menos que guarde los mandamientos de Dios, esperará que sus dirigentes sin equivocación defiendan y enseñen los mandamientos de Dios como han sido revelados; de no ser así, no los aceptarán como dirigentes, no los seguirán, no los respetarán porque tal dirección vacilante no sería aceptable en el cuerpo de la Iglesia.

Habrá quienes puedan decir: "Comed, bebed y divertíos; no obstante temed a Dios, que él justificará la comisión de leves pecados; sí, mentid un poco, tomad la ventaja por las palabras que uno dijere; tended trampa a vuestro prójimo; en esto no hay mal.

Haced todo esto porque mañana moriremos; y, si nos halláramos culpables, Dios nos dará algunos correazos, pero al cabo, nos veremos salvos en el reino de Dios". (II Nephi 28 : 8).

¿Queremos nosotros, hermanos, pertenecer a esa clase de Iglesia, o aceptar a quienes enseñan esa clase de doctrina? ¿Hay alguna esperanza o satisfacción en seguir tales enseñanzas?

Seguramente, Dios no escatimará su justicia. Aquellos que quiebran sus leyes, deben sufrir el castigo por la ley quebrada. Se nos ha dicho, que el Señor no puede considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia.

Si Dios no puede, ¿podemos nosotros? y ¿justificarnos o justificar a otros por tales hechos?

El Señor dijo al profeta en la sección 132 de Doctrinas y Convenios: "Porque todos los que quisieren recibir una bendición de mi mano, han de cumplir con la ley que rige esa bendición, así como con sus condiciones cual quedaron instituída desde antes de la fundación del mundo". (D. y C. 132 : 5).

Y aquellos que faltan a la obediencia, se exponen a la tentación y al mal. Satanás está siempre alerta a todas las oportunidades de engañar y desviar a la gente de la Iglesia, su destino y propósito en la tierra, y él hará todo lo que pueda por lograr que la obra no prospere.

Así es, mis hermanos, que necesitamos ser fieles, necesitamos sostener a nuestros dirigentes. Y cuando vayamos a nuestros obispos y presidentes de nuestra estaca pidiendo consejo, aceptémoslo porque Dios nos hará prosperar si seguimos la dirección de aquellos señalados para presidir sobre nosotros. Si nosotros queremos obtener la medida completa de nuestras posibilidades y poderes, debemos obedecer y seguir a nuestros dirigentes y cumplir los mandamientos de Dios. Si podemos mantener en nosotros el espíritu del evangelio, que es luz y verdad, entonces no nos será muy difícil obedecer y seguir a los directores que Dios ha llamado y nombrado para guiar a su gente.

Que nuestro Padre Celestial nos bendiga y nos dé la fuerza que requerimos; que nos guarde firmes en la fe y fieles a nuestras responsabilidades, ruego humildemente en el nombre de Jesucristo. Amén.

Sepa por si Mismo

(*Viene de la Pág.* 383)

mundo y él les mostrará cómo ellos no solamente creen en Dios, sino que también dan testimonio de esta creencia.

Les digo que la fe en Dios no está anticuada; y cuando están en la escuela no tienen que creer todo lo que estos incrédulos les dicen, ora en ciencia o en filosofía. No tiene que aceptar a solas su evidencia; y si la repetición constante de estas enseñanzas falsas les molestan demasiado, sólo tienen que preguntarse: ¿Quién es el científico más grande; su instructor o el Dr. Millikan?; ¿quién es la autoridad más grande, su instructor o el Dr. Arthur H. Compton u otro de los científicos que hacen una mentira de las enseñanzas de estos hombres que dicen que no hay un Dios?

Nunca se me olvidará del tiempo cuando estaba en una clase de sociología, y nuestro profesor, un hombre barbado, calvo y de poca estatura, se paró enfrente de la clase y nos desafió que creyéramos en Dios. Nos desafió que creyéramos en una creación especial o que el hombre es el hijo de Dios.

Siempre he entendido que fué contra la ley discutir la religión en las escuelas. Pero aparentemente estos hombres toman sobre sí privilegios académicos; yo creo que lo llaman libertad académica, esto de tomar el derecho de destruir la fe que la ley nos prohibe enseñar en las escuelas públicas. Y cuando lo hacen, yo creo que están violando el espíritu de la ley tanto como si estuvieran enseñando la religión. Re-

cuerden, jóvenes, que los grandes hombres del mundo creen en Dios.

Sin embargo, no obtenemos nuestra fe de la ciencia y espero que nadie piense seriamente en lo que dice la ciencia en cuanto a la religión. La fe viene por la revelación. No importa lo que haga la ciencia para fomentar la fe religiosa, nunca puede salvar al hombre. La salvación viene por revelación y el poder de Dios, restaurado a los hombres en estos últimos días. Esa revelación ha venido. El poder de Dios y su Sacerdocio están entre los hombres ahora, y la salvación viene por medio de ellos.

¿Cuánto saben ustedes de las revelaciones de Dios a los hombres? Me gustó la manera de hablar del hermano Kírkham cuando se paró y les dijo que estudiaran con oración las Escrituras. Yo también les ruego que hagan para sí una investigación del evangelio de Cristo. Les pido que sean participantes de este día de estudio e investigación por hacer un estudio y una investigación de su propia religión. No sean ignorantes en cuanto a lo que enseña nuestra Iglesia. La gloria de Dios es la inteligencia; no hay salvación en la ignorancia.

Cuando van a la escuela, estudian matemáticas, la química o una lengua extranjera. No aceptan lo que se da allí solamente por lo que dice el maestro. Cuando estudian matemáticas, hacen las ecuaciones y por hacerlas saben que son ciertas. Y cuando estudian la química, aprenden las verdades de esa ciencia al hacer los experimentos que les da; y por hacerlas descubren las verdades que esos principios les enseñan.

Pero si usted asistiera a la escuela toda su vida y no estudiara nada de matemáticas no sabría nada de esa ciencia, ¿verdad? Pudiera asistir a la escuela toda su vida y nunca aprendería nada de la química si no la estudiara. Y usted puede estar en esta Iglesia toda su vida y nunca saber lo que enseña si no lo estudia.

¿No tomarán ustedes el consejo del hermano Kírkham y estudiar su propia religión? Abran sus Biblias; y estudien allí de las relaciones directas entre los hombres y Dios. Lean allí de la vida del Salvador. Aprendan de sus enseñanzas. El verdaderamente estaba aquí en la tierra y enseñó a los hombres los principios que han oído hoy y en los días anteriores de esta conferencia.

Y, lean el Libro de Mormón. Estudien sus páginas. Aprendan lo que se contiene entre los forros de este gran libro. Entonces ¿estudiarán ustedes las revelaciones que están en este libro chico, pero grande en importancia, La Perla de Gran Precio? Muy pocos son los que conocen este libro; sin embargo, contiene unas de las verdades más grandes que Dios ha revelado a los hombres.

Y entonces, jóvenes, ¿estudiarán ustedes la vida del profeta José Smith y lean por favor las revelaciones que Dios le dió? Descubran a José Smith. Averiguen lo que le impulsó. Gocen con los demás de nosotros al leer la historia de su visita a la arboleda donde se hincó y pidió por una luz; y como respuesta a la oración vió al Padre y al Hijo, parados delante de él, no en algún sueño, sino en una experiencia real.

Y entonces lean de sus visitas con Moroni, un personaje que volvió de entre los muertos y ministró a José Smith, le dió instrucción, y le ayudó a traer a la luz el Libro de Mormón. Entonces lean la historia de Oliverio Cówdery y José Smith quienes recibieron ministraciones de Juan el Bautista, y de los apóstoles, Pedro, Santiago y Juan.

Lean ustedes la historia de estos dos hombres y cómo en el Templo de Kírtland se hincaron en oración y de repente se les apareció una visión gloriosa. En el Templo de Kírtland, aquí en los Estados Unidos de América, estuvo el Salvador, el Redentor del mundo. Le vieron y le hablaron. Esta experiencia solitaria valió más que todas las filosofías y teorías científicas que los hombres han hecho sobre todos los siglos. Le vieron; escucharon su voz; sabían que él vivía; y no tenían que aceptar las ideas o hipótesis de otra persona en

cuanto a ello. Pues, esta dispensación del cumplimiento de los tiempos está tan llena de los testimonios de hombres que han tenido experiencias verdaderas con Dios, que no hay necesidad de dudar. Y en igual manera pueden saber por sí mismos, porque mientras que ustedes estudian estas cosas y trabajan en la Iglesia, si oraren, será como les pidió el hermano Kírkham; el Señor les bendicirá con un conocimiento de estas cosas. Recibirán un testimonio, y sabrán que Dios vive, que el mormonismo es la verdad, que el Salvador tiene un ministerio moderno, y que nosotros somos una parte de él.

Sé mormón sin ningún temor
Aunque estés solo en tu fervor;
Ten un propósito firme, y con todo valor
Haz que lo conozcan, proclama su loor!

Yo pido humildemente en el nombre de Jesús. Amén.

Cambio entre las...

(*Viene de la Pág.* 381)

a América con sus padres, quienes sentían el espíritu de congregación, dejaron a su hogar y vinieron a esta tierra nueva, cuando él tenía dos años de edad. No solamente tenían que acostumbrarse a un país nuevo, sino también a un lenguaje extraño, y tenían la dificultad de ganar bastante para vivir con la familia que crecía y por las costumbres e idioma que eran difíciles de comprender. De modo que el obispo Buehner temprano en la vida aprendió el valor del trabajo, y de la diversión, porque ganó once méritos de honor por su actividad en los deportes de la secundaria.

Desde que se casó el 22 de agosto de 1922 con la señorita Lucile Thurman en el Templo de Lago Salado, les han nacido tres hijas y un hijo: Ruth B. McPhie, June B. Ferrin, Marilyn B. Riches y Carl T., quien ahora está sirviendo en la fuerza aérea de los Estados Unidos.

El servicio del obispo Buehner ha sido largo y variado. Sirvió en el obispado del barrio de Forest Dale, progresando de segundo a primer consejero y entonces a obispo del barrio. Más tarde sirvió en el concilio alto de la estaca de Granite; entonces sirvió como segundo y primer consejero y entonces como presidente de esa estaca. También fué asignado como el presidente de la región de Lago Salado para el programa del bienestar de la Iglesia, donde sirvió desde 1946 hasta 1949, y cuando se dividió la región fué designado como el presidente de la nueva región, el Pioneer. Cuando se trasladó fué relevado de sus posiciones en la presidencia de la estaca y de su posición en el bienestar, pero entonces fué señalado como miembro del comité general del bienester de la Iglesia. Durante el año pasado ha viajado mucho en las estacas de la Iglesia, donde su conocimiento y visión del programa y su función ha despertado en todos un gran entusiasmo por causa de su propio testimonio vivo de la obra.

Estos hombres, quienes fueron sostenidos en la conferencia general, el 6 de abril de 1952, han merecido el apoyo de la Iglesia, la cual seguirá su dirección inspirada en las vías de la verdad y la rectitud.

Temas Fundamentales. .

(*Viene de la Pág.* 397)

W. Phelps, en visión manifiesta, vió al destructor en su poder sobre las aguas. A la mañana siguiente el Profeta José recibió una revelación que confirmó la visión del hermano Phelps.

Peligros Sobre las Aguas.—El Señor reveló a José Smith (Doc. y Con. Sec. 61) los grandes peligros que habría en las aguas en estos postreros días. "He aquí, yo, el Señor, en el principio bendije las aguas; más en los postreros días, maldije las aguas por boca de mi siervo Juan. Por lo que, vendrán los

días en que ninguna carne se hallará a salvo sobre las aguas... Yo, el Señor, he decretado, y el destructor anda sobre la haz de las aguas, y no revoco el decreto". Se dijo, además, que llegaría el tiempo en que nadie se atrevería a viajar sobre las aguas sino los puros de corazón; y se aconsejó a los élderes que viajaran por otros medios, aparte de los ríos, a fin de que no les fallara la fe.

Objeto de la Misión a Sión.—El día 27 de agosto llegaron a Kírtland José Smith, Oliverio Cówdery y Sídney Rigdon. Algunos de los otros élderes habían llegado con anterioridad. Habían cumplido con su misión. Habían ido a Misurí para recibir conocimiento definitivo concerniente al lugar de la Sión futura, a fin de consagrar la tierra y escoger y consagrar un lugar para la edificación del templo. A los que permanecieron se dieron instrucciones en cuanto a sus deberes, y recibieron mandamientos que habían de regirlos en esa tierra, y de acuerdo con los cuales asegurarían sus herencias y las de los hermanos que llegaran después.

¿Qué es el Sacerdocio?

(*Viene de la Pág.* 403)

un orden perfecto y un sistema de gobierno y solamente este poder puede librar al género humano de todas las maldades que ahora afligen a sus miembros y asegurarles la felicidad después de esta vida.

"Si alguien quiere saber lo que es el Sacerdocio del Hijo de Dios, es la ley por la cual los mundos son, eran y serán por todas las eternidades. Es el sistema que da existencia a los mundos y crea los habitantes de ellos; es el poder que hace a la tierra dar vuelta y que le da sus días, semanas, meses y años y las estaciones y temporadas y que la llevará a un estado de existencia más alto". — Presidente Brigham Young.

"El Santo Sacerdocio es el medio por el cual Dios se comunica y trata con los hombres en la tierra; los mensajeros celestiales que han visitado la tierra para transmitirnos conocimiento son hombres que poseían y honraban el Sacerdocio mientras estaban en el estado mortal. Todo lo que Dios ha hecho para la salvación del hombre desde que fué puesto en la tierra hasta la redención del mundo ha sido y siempre será en virtud del Sacerdocio sempiterno". — Presidente Wilford Woodruff.

La Obra Misionera..

(*Viene de la Pág.* 377)

tal es mentiroso, y no hay verdad en él: por esto sabemos que estamos en él". (1 Juan 2: 4-5).

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo deben guardar los mandamientos de la Iglesia y vivir vidas honestas, limpias y castas y por ser benéficos y honorables para con todos. Entonces nuestras vidas serán ejemplos a todo el mundo y este pueblo verá que verdaderamente somos una gente digna de respeto. Si así vivieran todos serían los mejores ciudadanos del país como también del reino de Dios.

Les suplico con toda sinceridad a todos los miembros que conozcan todos los mandamientos de Dios que él ha dado a su única y verdadera Iglesia y que los guarden. Que sean limpios, dignos y honorables. Que amen a sus prójimos con todo su corazón, alma, mente y con todo su poder y que lo muestren por hacer la fuerza de traer todo pueblo al conocimiento del evangelio para que ellos lleguen a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo, y todos juntos tendrán infinito gozo en el reino de nuestro Padre Celestial.





MINUTO LIBRE

Por Bevan O. Haycock



—¿Qué significa la fórmula H_2SO_4.
—Ejem!... Lo tengo en la punta de la lengua.
—Escúpalo pronto, desventurado, porque es ácido sulfúrico.

* * *

En la casa de González llegaron gemelos, el padre orgulloso le dice a su hijo mayor el que apenas acaba de ingresar en el colegio:
—Cuéntale al profesor de nuestra felicidad y con seguridad te dará el día libre.
Efectivamente al día siguiente el niño no tuvo que ir al colegio.
—¿Qué dijo el profesor respecto a los gemelos? —preguntó el papá
—Solamente le conté de uno, el otro me lo reservo para la próxima semana.

* * *

Juanita es una muchacha cara. El día último Pedrito sale con ella y le muestra su lado más espléndido. Al despedirse pregunta Juanita: —Cuando nos veremos otra vez?
El próximo día último —suspira Pedrito!

* * *

Un hombrecillo tímido se acerca al policía que está en servicio en la esquina y le dice:
—Excúseme, señor agente, pero hace más de una hora que estoy en este sitio esperando a mi mujer.
—Quiere usted tener la bondad de ordenarme que me vaya de aquí?

Un guarda costero al estar haciendo su vigilancia, notó que un aficionado a la pesca estaba pescando en lugares prohibidos. Se acerca y le dice:
—¿No ve usted ese letrero que dice que se prohibe pescar en este lago?
A lo que contesta el interpelado:
—Sí, no estoy pescando, señor guarda.
—¿No está usted pescando?
—No, señor.
—¿No tiene usted una caña de pescar en la mano?
—Sí, señor.
—¿Y la caña no tiene anzuelo?
—Sí, señor.
—¿Y el anzuelo no tiene gusanito?
—Sí, señor.
—Entonces, ¿no está usted pescando?
—No, señor.
—¿Que está haciendo entonces.
—Estoy enseñando a nadar al gusanito.
—Pues no le voy a levantar infracción por estar pescando, sino por estar bañando al gusano sin traje de baño.

* * *

—Juanito, ¿mis ojos son como estrellas?
—Sí, chiquita.
—Y, ¿mis dientes son perlas?
—Sí, linda.
—Y, ¿mi cabello es como una cascada de oro?
—Sí, preciosa.
—Oh, Juan, que cosas más lindas dices.

Es posible que usted piense que no hay mucho que una persona puede hacer para traer la paz universal. Sin embargo, si cada persona que cree en la regla de oro, el sermón del monte y los diez mandamientos, empezara a practicarlos dentro de su propia esfera, la fuerza combinada haría que temblara la tierra. *Dr. Alfred A. Weinstein.*

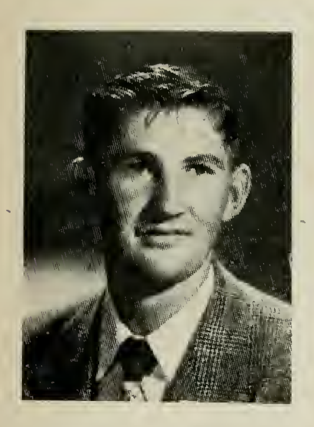
* * *

De vez en cuando nace un hombre que no tiene temor. Entonces las cosas empiezan a moverse.—*Henrik Ibsen.*

Misioneros Relevados de la Mision Mexicana



William D. Wagner
Col. Dublán, Chih.



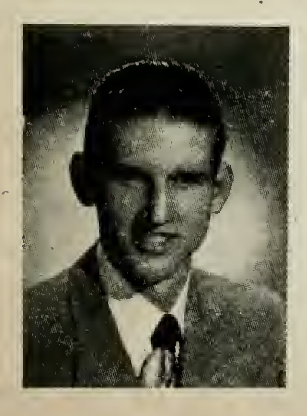
Lloyd Wilson
La Jara, Colorado



Mary Lunt
Virden, N. México



Donald Ray Hunt
Santa Mónica, Cal.



Albert M. Farnsworth
Chandler, Arizona



Donald T. Bailey
Salt Lake, Utah



Benita Ontiveros
Midvale, Utah




"....DE LAS COSAS QUE NO SE VEN"

POR RICHARD L. EVANS

CUANDO una persona pierda el deseo de aprender es una indicación de que en gran manera ha perdido la capacidad de progresar. En una manera de pensar no debemos estar contentos con lo que sabemos. Ni tampoco debemos desconfiar de lo que no sabemos. Con poco conocimiento siempre existe el peligro de suponer que no es cierto lo que no sabemos, que lo que no vemos no existe, y que lo que se extiende más allás de nuestra vista y explicación no está adentro de los confines de la realidad. Sólo el hecho de que no sabemos una cosa no quiere decir que no es cierto. Hay tantas preguntas urgentes que ahora no podemos contestar; pero hace un siglo o aun hace diez años existían tantas más que entonces no pudimos contestar. Muchísimo de lo que no vemos es tan real como lo que podemos ver. Para que el cínico diga que, "no hay tal cosa porque no lo he visto", muestra una falta grande de comprensión. Si fuera ésta la única base para el descubrimiento de conocimiento nuevo, entonces hace mucho tiempo habríamos dejado de descubrir cosas nuevas. Mas ha sido la fe en la sustancia de las cosas que no se ven que ha impulsado a los hombres que siguen adelante al futuro interminable. Aun la mente extraordinaria, mientras que esté escudriñando y buscando para la respuesta final, tiene que aceptar mucho por la fe. Tratándose de respuestas básicas, es muy dudoso que podamos explicar lo que hace funcionar un músculo. Es posible que sepamos parte del proceso y algo de los resultados, pero no podemos decir cómo las energías acumuladas pueden ser convertidas a acción en un instante. Parece que hay hombres que no pueden explicar cómo se mueve un músculo, y por eso deben ser muy humildes al encontrar otros grandes problemas que no han sido resueltos. Ellos también deben depender mucho de la providencia de Dios. En la marcha eterna de los hombres hay mucho más que descubrir y ser revelado. Hay muchísimo que tenemos que aceptar por fe y con gratitud por lo que sabemos. Y esto es más de lo que empleamos. La fe es la sustancia de las cosas que no se ven, las cuales con seguridad se desplegarán ante nosotros en algún tiempo, si continuamos humildemente con mentes y corazones listos para la verdad.

"The Spoken Word", de la manzana del Templo — el 23 de mayo de 1952).




Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolorio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.